

Miedo e inseguridad laboral

Preocupación ciudadana e influencia mediática
en España.



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Jesús Martín Araujo

Tutor: Climent Formoso Araujo

NIUB: 18067615

Grado de Sociología

Trabajo Final de Grado

Resumen

La posmodernidad ha hecho emerger nuevos retos y preocupaciones en las sociedades de la comunicación de todo el mundo. El foco de atención de este trabajo son los medios de comunicación de masas y su papel en la cobertura informativa del desempleo entre los años 2002 y 2018. Seguidamente, presento un análisis gráfico que permite ver la evolución de las preocupaciones de los españoles por la pérdida del empleo junto al alarmismo mediático de la crisis económica seguido de un estudio estadístico para ver el efecto real de la influencia mediática y la situación de paro de los ciudadanos en este lapso temporal. El resultado nos deja ver como el miedo hacia el desempleo tiene un origen explicativo estructural nacido de un proceso de modernización económica en la España posfranquista que abrazó a la tercerización y abandonó la industrialización.

Palabras clave: Posmodernidad, sociedad de la información, medios de comunicación de masas, miedo social, opinión pública, terciarización.

Abstract

Postmodernism has raised new challenges and concerns in communication societies globally. The focus of this work is the mass media and its role in the covering of unemployment information between 2002 and 2018. Next, I will present a graphic analysis which allows us to visualize the evolution of concerns the Spanish citizens had due to the loss of employment and paired with media alarmism about the economic crisis followed by a statistical study to see the real effect of the media influence and the unemployment situation of the citizens in this time span. The result shows us how fear of unemployment has a structural explanatory origin born from a process of economic modernization in post-Franco Spain that embraced service economy and abandoned industrialization.

Keywords: Posmodernism, communication society, mass-media, social fear, public opinión, service economy

“No te establezcas en una forma, adáptala y construye la tuya propia,

y déjala crecer, sé cómo el agua.

Vacía tu mente, sé amorfo, moldeable, como el agua.

Si pones agua en una taza se convierte en la taza.

Si pones agua en una botella se convierte en la botella.

Si la pones en una tetera se convierte en la tetera.

El agua puede fluir o puede chocar. Sé agua, amigo mío.”

—Bruce Lee, 09 de diciembre de 1971

Índice

0. Introducción.....	1-2
1. Objetivo e hipótesis principal.....	3
2. Metodología.....	4-7
3. Análisis teórico del miedo social y estructura del acto comunicativo y la opinión pública en los procesos de comunicación.....	8-29
• 3.1. El miedo y la teoría sociológica clásica y contemporánea	
• 3.2. Miedo y estructura social: las nuevas preocupaciones de la posmodernidad	
• 3.3. Miedo y poder: los medios de comunicación de masas en la sociedad de la información y del conocimiento	
• 3.4. Los medios de comunicación y el acto comunicativo.	
• 3.5. El papel de los medios de comunicación en la creación de la opinión pública.	
• 3.6. Resultado teórico del miedo y de los procesos comunicativos.	
4. Análisis gráfico-estadístico de la cobertura mediática del desempleo.....	30-42
• 4.1. Análisis gráfico	
• 4.2. Análisis estadístico	
5. Conclusiones.....	43-44
6. Bibliografía.....	45-47
7. Anexo.....	48-62

0. Introducción

El miedo es un sentimiento primario, universal, imprescindible e inevitable: todos los individuos padecemos fobias de diferentes tipos, complejas e indescriptibles, de diferente graduación, de diferente temporalidad y que hemos asumido por mecanismos de socialización diferentes, esto quiere decir que cada individuo ha asumido aversiones de diferentes modos, en base a su contexto social y puede suponer la existencia de miedos especiales, únicos y muy diversos. Es una emoción que necesitamos para asegurar nuestra supervivencia en el mundo social ya que regula nuestra percepción del riesgo –es un mecanismo adaptativo– y, a la vez modifica nuestras acciones y nuestras decisiones determinando, en base a nuestra noción de peligro regulada, lo que debemos hacer y lo que no. Es un sentimiento que se mueve principalmente alrededor de causas como la incertidumbre y el desconocimiento sobre las cosas, sobre lo nuevo o sobre lo que está por venir, todos tenemos un proyecto de futuro y, si algún agente o medio con capacidad de poder sobre nosotros¹ nos la trastoca o nos la cuestiona nos podemos asustar. Tradicionalmente, las culturas occidentales han enfocado el miedo sobre todo a la muerte por ser un algo que cumple precisamente con esas características causales. Sus consecuencias más primarias afectan a nuestras formas de socializar y de conducir nuestra vida en sociedad y pueden modular nuestra cultura individual y nuestra psicología: si sentimos miedo por un acontecimiento cualquiera, nuestro mecanismo interno de percepción de riesgo se autorregulará y, muy probablemente, podamos ver modificados nuestros hábitos cotidianos de exposición social, siendo más cuidadosos y pudiendo cambiar nuestras conductas habituales. Desde la sociología, hay un acercamiento escaso al miedo como objeto de estudio. Una primera definición introductoria de miedo social es aquella que la define como un interruptor que decidimos activar en condiciones comunicativo-cognitivas de posibilidad de pérdida, de vergüenza o de fracaso, juntas o por separado². El origen reside en la estructura y son las instituciones de poder –desde los medios de comunicación hasta los gobiernos o los Estados y agentes de poder e

¹ Calvo, E. G. (2003)

² Formoso Araujo, C. (2017).

influencia en el sistema social— de esa estructura, la que pueden manejarlo y trasladarlo hacia la población.

En este informe se tratará, en primer lugar, de hacer una aproximación, a partir de la teoría sociológica, al miedo social viendo posteriormente como el cambio del contexto social tras el paso de la modernidad a la posmodernidad ha dejado al descubierto nuevas preocupaciones derivadas del proceso de cambio cultural que nos ha traído esta nueva etapa y que ha afectado en nuestra vida cotidiana. Por último veremos qué papel juegan los medios de comunicación, —como uno de los agentes de poder seleccionados para el trabajo— cómo se estructuran, cómo funcionan, cómo realizan el proceso de traslado informativo de los eventos a la ciudadanía y qué consecuencias ha tenido. A esto se le sumará un análisis gráfico-estadístico sobre la cobertura mediática del desempleo³ en España, comprendiendo este análisis los años del periodo 2002-2018. El propósito de este último ejercicio es comprobar, mediante la empírica del análisis estadístico cuantitativo, si los medios de comunicación han tenido una influencia real en la preocupación de la sociedad española por el desempleo o de lo contrario lo que realmente ha alarmado a la población ha sido la situación personal de paro laboral, recogida en forma de tasa de paro porcentual.

³ La estructura laboral ha sufrido potentes cambios desde el inicio de la posmodernidad, pasando por un incremento de la precariedad, de la temporalidad en los contratos y la aparición de nuevas formas de trabajo y una terciarización de los sectores económicos, motivos por el cual, he escogido la esfera laboral como objeto de análisis.

1. Objetivo e hipótesis principal

Los medios de comunicación de masas son unos importantes narradores de la realidad social en la sociedad informacional y unos excelentes creadores de opinión pública dominante y de sentimientos individuales.

El principal objetivo de este estudio es comprobar el papel que han jugado tres de los principales medios de comunicación españoles en la narración mediática de la Crisis Financiera Mundial de 2008 y ver sus efectos en la preocupación de los españoles por el desempleo que recoge el CIS periódicamente en sus informes. A modo añadido, también veremos si, estadísticamente, ha tenido un mayor efecto en el miedo al paro los datos públicos de desempleo –la tasa de desempleo– o, si de lo contrario, los medios de comunicación han tenido mayor poder explicativo de ese fenómeno.

H1: Si la cobertura mediática sobre la crisis del desempleo aumenta, también lo hará la preocupación por el paro.

H2: Si la tasa de paro aumenta, percibiremos una mayor preocupación por quedarnos sin trabajo.

H3: Finalmente, si la preocupación por el paro, el aumento del desempleo y la cobertura mediática aumentan a la vez, las tres variables correlacionarán altamente (>70%).

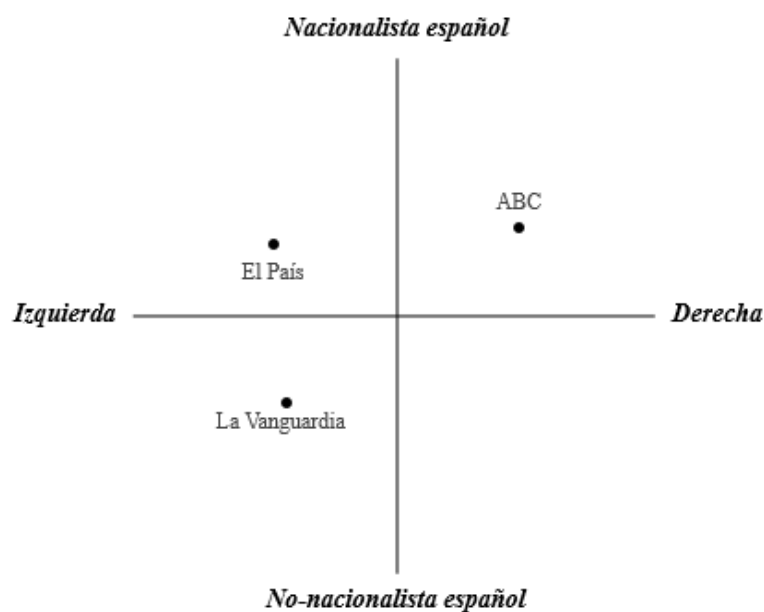
Estas tres hipótesis tratarán de comprobarse realizando un gráfico⁴ en el que se ponga en relación la evolución de la rutina mediática sobre el desempleo entre los años 2002 y 2018 y la evolución del miedo por la falta de empleo de los encuestados por el CIS durante el mismo periodo temporal. Posteriormente se realizará el análisis de correlación entre las tres variables para comprobar la última hipótesis.

⁴ La tasa de paro no saldrá reflejada en el mismo gráfico debido a que las cantidades porcentuales máximas son muy inferiores a las máximas de la preocupación, que tiene la misma unidad métrica. Por lo tanto, quedaría una escala muy amplia en la que no se distinguirían muy bien las líneas continuas. La tasa de desempleo sale reflejada en un segundo gráfico.

2. Metodología

Para realizar este análisis estadístico se dispone de un marco teórico previo a través del cual se realiza una explicación de los cambios estructurales que se han generado desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad profundizando en la instauración del neoliberalismo y las consecuencias que esto tuvo en la estructura laboral y otra explicación relacional en el que hablaré del papel de tres principales medios de comunicación⁵, la relevancia del posicionamiento ideológico de éstos para entender la prioridad informativa de los diarios (*Fig.1.*) y la formación de la opinión pública.

Fig.1. Posicionamiento en el espectro político español (nacionalismo-ideología) de los periódicos principales según el posicionamiento de sus lectores.



Fuente: Elaboración propia en SPSS y Excel a partir del barómetro poselectoral de diciembre de 2019. Archivo segmentado por diario en formato impreso favorito para seguir la información política y electoral y posterior comparación de medias del posicionamiento en la escala ideológica (horizontal) y sentimiento nacionalista (vertical).

⁵ El posicionamiento ideológico-comunicativo es relevante para entender la priorización informativa de los diarios.

Para el estudio estadístico se dispone de un gráfico de elaboración propia que sintetiza la evolución del alarmismo mediático y de la preocupación por el paro y, se realiza un análisis cuantitativo de tres variables cuantitativas entre los años 2002 y 2018:

- **La preocupación por el desempleo del CIS:** recoge en cifra porcentual de 0 a 1 los entrevistados que nombran el paro como uno de sus principales problemas. Se utilizarán los datos longitudinales sobre las preocupaciones de los españoles que recoge el barómetro mensual del Centro de Investigaciones Sociológicas.
- **El alarmismo mediático:** recoge la cantidad de veces que la palabra *desempleo* sale nombrada en los artículos informativos y científicos publicados por tres importantes periódicos españoles. A mayor número de veces repetida la palabra, mayor será el clima de alarmismo que genera el artículo. Realmente estaríamos hablando de un alarmismo mediático-científico al también aglutinar artículos de investigación. Para ello utilizaré la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España, que nos permite utilizar su herramienta para ver la serie histórica de artículos publicados.
- **La tasa de paro:** es la cantidad de desempleados que hay entre toda la población activa.
 - Se toma en consideración que un **desempleado** es aquella persona entre dieciséis y sesenta y cinco años, que tiene la capacidad de trabajar y que busca empleo de forma activa pero que no trabaja.
 - Se toma en consideración que la **población activa** es aquel grupo de personas que están edad de trabajar y que está ocupada o que está buscando un empleo.

Para obtener la tasa de paro he acudido al Instituto Nacional de Estadística, que recoge los datos de desempleo trimestrales registrados a partir de la Encuesta de Población Activa (EPA). La encuesta es continua y nacional. Las definiciones que el INE usa para explicar los conceptos de la EPA están basadas en las recomendaciones aprobadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la Decimotercera y Decimosexta Conferencia

Internacional de Estadísticos del Trabajo (Ginebra, 1982 y 1998, respectivamente).⁶

El análisis que se procede a hacer es un análisis comparativo. Este tipo de análisis tiene como supuesto que toda la investigación social empírica implica algún tipo de comparación. Recoge que los fenómenos sociales son complejos y difíciles de descubrir porque son multicausales.⁷ En este trabajo en concreto, disponemos de unas variables previamente descritas repartidas en diecisiete casos que corresponden al periodo de años 2002-2018, ambos incluidos. Tenemos una variable que tratamos de explicar –la preocupación– la cual será definida como variable dependiente, y dos variables con las que trato de dar explicación –alarmismo y tasa de paro– definidas como variables independientes. El trabajo parte de una pregunta de investigación (P1) que busca comprobar el verdadero factor explicativo del miedo al desempleo:

P1: “El crecimiento de la cobertura mediática acerca del desempleo entre 2002 y 2018 ¿es el factor explicativo de la preocupación por el paro, o lo es el incremento de la tasa de paro durante el mismo periodo?”

Primeramente, después de realizar el gráfico en el que observamos cómo el miedo y la cobertura mediática fluctúan, dividimos el periodo total de 2002-2018 en tres subperiodos: el *precrisis*, el *in crisis* y el *poscrisis*. Tres periodos de diferente contraste contextual en el que vamos también a ver qué protagonismo tiene el desempleo frente al resto de miedos. Finalmente, para cumplir el objetivo del poder explicativo de la variable dependiente, se hace una regresión lineal –que requiere de un análisis de correlación previo–. Los dos objetivos de este análisis son, por un lado, determinar si dichas variables están asociadas y en qué sentido se da dicha asociación (si los valores de una de las variables tienden a aumentar o disminuir al aumentar los valores de la otra); y por otro, estudiar si los valores de una variable pueden ser utilizados para predecir el valor de la otra.⁸

Con el análisis de regresión lineal realizado podemos comprobar que variables –de las dos independientes del análisis– es estadísticamente significativa –obteniendo un

⁶ Metodología de la Encuesta de Población Activa (INE).

⁷ Caïs, J. (1997).

⁸ Pértega Díaz, S., Fernández, P. (2000).

valor de significación de 5% o inferior– y viendo en qué grado contribuye a la explicación de la variable dependiente. Se realizarán dos modelos de regresión: uno en el que el alarmismo trate explicar el miedo al paro y, posteriormente uno en el que la variable independiente alarmismo, pase a estar controlada por la variable independiente tasa de paro. Si en este segundo modelo observamos una pérdida de significación –suponiendo que alarmismo fuera estadísticamente significativa en el primer modelo– al introducir la nueva variable tasa de paro, hablaremos de que esta nueva variable es de tipo exógena por lo que neutralizará el efecto existente de la que controla.

Podemos decir que las conclusiones teóricas y gráficas son incompletas si podemos disponer de un análisis estadístico para poder establecer relaciones matemáticas. Así pues, los resultados de este análisis estadístico prevalecerán sobre el carácter explicativo de las variables del gráfico porque tiene supuestos de origen matemáticos y, por lo tanto relación con la empírica y tiene el apoyo de la ciencia contemporánea. El estadístico que utilizo como centro de confianza de los resultados en este análisis es el chi-cuadrado, que sirve para someter a prueba de verificación las hipótesis planteadas, contrastando frecuencias observadas con las frecuencias esperadas. El programa informático SPSS⁹ –utilizado para hacer los cuadros estadísticos– ya realiza los cálculos de valor de chi-cuadrado y elabora un valor de significación que deberá de ser inferior al 5% para poder confirmar que los datos analizados se ajustan a la distribución teórica.

⁹ Gómez, O. T. (2008).

3. Análisis teórico del miedo social y estructura del acto comunicativo y la opinión pública en los procesos de comunicación.

3.1. El miedo y la teoría sociológica clásica y contemporánea

En este apartado trataremos de ver cómo se ha comprendido la realidad desde la teoría sociológica y desde algunos de sus autores y, cómo podemos encajar el concepto del miedo¹⁰ a partir de esa materia propuesta. Habiendo hecho la revisión correspondiente de los autores sociológicos sobre el miedo, he podido comprobar que no ha habido un cierto interés en la temática de miedo social como tal, posiblemente el foco de atención de la sociología hayan sido otros fenómenos sociales y, se haya dejado las aversiones y los miedos sociales para otro campo de las ciencias sociales como pueda ser la psicología –algunos teóricos de la ciencia psicológica como Sigmund Freud en cambio, si han mostrado interés en esta faceta–. No obstante, se puede hacer una aproximación teórica desde algunas propuestas sugerentes de los sociólogos clásicos que veremos en este apartado:

Émile Durkheim es uno de los grandes teóricos del funcionalismo. Esta teoría sostiene que las diferentes estructuras que componen las sociedades existen con un fin determinado y cumplen unas estrictas funciones que, a su vez, dan paso a la existencia de esas estructuras –las estructuras existen por su función–. Siguiendo esta premisa, podemos entonces pensar que, algunas organizaciones e instituciones existentes funcionan tomando el miedo como foco de referencia de su funcionamiento. El ejemplo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), nacida con el deseo –la función deseada– de no repetir los actos bélicos y trágicos de la Segunda Guerra Mundial, podría ser un ejemplo de institución –de carácter supranacional–, cuya funcionalidad existe gracias al miedo. Otro paradigma que podemos tomar como referente puede ser el de los medios de comunicación, cuya funcionalidad puede ser aprovechar su rol de informador y transmisión a la ciudadanía para cubrir de manera hiperbolizada un nuevo evento –el cual podemos desconocer por ser prematuro– en el mundo y propagar aversión a las personas controlando sus hábitos, decisiones o

¹⁰ Cabe tener en cuenta que la sociología no ha dirigido su foco de atención en el miedo pero, algunos de elementos que distinguen sus autores más conocidos pueden llegarnos a dar una reflexión que es la que veremos en este apartado.

argumentos a partir de miedo. Definió los hechos sociales como modos de actuar, pensar y sentir externos al individuo, y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se imponen a él.¹¹ El miedo también es un hecho social que nos coacciona.

Robert Merton, también funcionalista –funcionalista estructural– avanzado a la época de Durkheim, habla de que las estructuras sociales contienen dos tipos de funciones: las manifiestas –de carácter público, las queridas y observadas– y las latentes –las que existen, pero no se manifiestan en público y que contribuyen a la adaptación social, pero no son ni observadas ni queridas–¹². Volviendo al mismo ejemplo anterior y con tal de ilustrar esta idea, la ONU tiene la función manifiesta de evitar otra guerra a escala planetaria y, los medios de comunicación, tienen la función latente de control social mediante el miedo en sus discursos.

Talcott Parsons definió que los individuos tenemos una proyección mental, unas expectativas de las acciones de los otros y que reaccionamos a su propio comportamiento. Según Parsons, estas expectativas pueden ser derivadas de las normas y de los valores que hemos adoptado en nuestro círculo social y en la sociedad en la que vivimos. A medida que las conductas se repiten en nuestras interacciones, llegamos a crear un rol. Entonces, los individuos podemos tener miedo por tener una expectativa negativa sobre alguien o sobre algún elemento estructural y, su explicación vendría dada por valores adquiridos en nuestra vida social y en nuestro entorno de socialización. Ilustrándolo de forma muy concreta, una mujer puede tener aversión a la estructura patriarcal porque su espacio de socialización se haya visto potencialmente marcado por la violencia de género – el de su padre hacia su madre–. El rol de esta mujer será definido por un rechazo a la violencia de género y una adquisición de valores feministas que lucharán por paliar el patriarcalismo de la estructura y, en definitiva, todo organismo que propugne el machismo y valores derivados o relacionados como el androcentrismo. Esta mujer tendrá una proyección negativa hacia estas estructuras porque sus valores son raíz de un miedo nacido a partir su experiencia basada.

¹¹ E. Durkheim. (1985)

¹² Merton, R. K. (1949).

Karl Marx visionaba el miedo como una fuerza que nos hace actuar en contra de nuestra voluntad y estaba enfocado a las clases sociales. Para explicar la sociedad, hablaba de materialismo histórico¹³ como la existencia de una superestructura en la que hay elementos como el arte, la familia, la política, la cultura, la religión, la educación, la ciencia, la filosofía, los medios de comunicación o las leyes –en resumen, los valores y el conocimiento– y una infraestructura en la que se encuentran los medios y las fuerzas de producción: las fábricas, los trabajadores, los empresarios, la burguesía dominante, las relaciones sociales o las clases sociales –todo lo que se necesita para producir–. Según Marx, las relaciones que se dan en la infraestructura determinan la superestructura –le dan forma– mientras que, a su vez, la superestructura legitima y mantiene las relaciones que se dan en la infraestructura. Si en la infraestructura el control de los medios de producción lo tiene el empresario sobre los empleados, estaríamos hablando de un sistema de producción capitalista que, conduciría a dar forma una superestructura con valores defensores de la acumulación de capital que, simultáneamente, legitimaría el sistema capitalista en la infraestructura. La superestructura tiene la capacidad de transmitir el miedo pudiendo así, poder movilizar las conductas de los individuos del estrato inferior en su entorno social. Sugería que la rebelión y la revolución significan una pérdida del miedo y evita la sumisión.

Max Weber trató de relacionar el origen del capitalismo con el ethos del protestantismo. Anunció que existe una angustia por el desconocimiento humano del futuro y, esto es la base del ethos capitalista.¹⁴ Los calvinistas encontraron en el capitalismo un método de salvación y de curación –no total– del miedo a la incertidumbre que provoca el futuro. La conducta calvinista busca sobreponerse a la humillación que genera el no saber, el desconocimiento: el miedo. En síntesis, ese ethos nace de la preocupación y de la angustia por no saber qué va a pasar. Weber certifica que hay una relación explicativa entre incertidumbre y preocupación.

Zygmunt Bauman sugirió que el miedo es un excelentísimo mecanismo de control social. Hablaba de la realidad como algo que había cambiado de estado de la materia:

¹³ Marx, K. (1859).

¹⁴ Weber, M. (1905)

de sólido a líquido¹⁵, como metáfora para ilustrar el cambio que han sufrido las estructuras sociales –vida sólida como metáfora para describir los valores inamovibles y las estructuras sociales estáticas, que no sufren cambios; vida líquida como referencia a un derretimiento de los valores modernos a unos nuevos (posmodernos) y dando paso a unas instituciones en continuo cambio y que son incontrolables como el agua derramada en el suelo–. Esta nueva realidad en la que nos encontramos está conducida por unas instituciones estructurales de poder en continuo movimiento que impide a la gente poder adaptarse a ellas y, generando un ambiente de incertidumbre que acaba en una cantidad superior de miedos por el futuro.

Ulrich Beck define la sociedad posmoderna como la etapa en donde hay un cuestionamiento del sistema moderno, que recogía los valores de la Revolución Francesa –libertad, igualdad y fraternidad–. Hay una mayor reflexión –más rápida– de los individuos acerca de lo que son estos valores, habla de estructuras en continuo cambio por una mayor reflexión, a medida que nos vamos autoexaminando vamos cambiando. Relacionaba este aumento disparado de la reflexión del todo con el aumento de la percepción del riesgo¹⁶, consecuente generador de incertidumbre, de la crisis del sentido –pérdida de referentes– y una construcción del sujeto de su propia autobiografía –individualización–. La sociedad del riesgo es también un sistema cada vez más preocupado por el futuro y la seguridad, lo que genera una noción de riesgo diferente a la de la modernidad, más compleja.¹⁷ Cuando Beck habla de esas sociedades del riesgo expone ejemplos como la evolución de nuevos valores como el feminismo o el ecologismo –cuestionamiento crítico de la estructura moderna–, una sociedad llena de información que, a su vez, genera un desorden informativo.

¹⁵ Bauman, Z. (1999)

¹⁶ Beck, Ulrich (1986).

¹⁷ Giddens A. y Pierson, (1998, 208)

3.2. Miedo y estructura social: las nuevas preocupaciones de la posmodernidad.

Un nuevo cambio de etapa sistemático que se ha ido dando en los países desarrollados entre el final de los años sesenta hasta los años ochenta, ha originado una nueva estructura cultural y económica que han dado forma a la nueva estructura social. Esto ha tenido un enorme impacto en la vida social, las personas empiecen a enfocar su atención y sus preocupaciones en nuevos y numerosos eventos fruto de este cambio en la estructura.

Para entender como la estructura del miedo social ha cambiado desde los años setenta, primero hay que entender el paso de la era moderna a la posmoderna. La mayoría de autores apuntan a Mayo del 68 como el último evento de la modernidad¹⁸, lo que viene después nada tiene que ver con, por ejemplo, los derechos políticos o sociales que se han reclamado hasta ese momento porque a partir de esta época generalmente se empiezan a lograr –declaración universal de los derechos humanos, participación ciudadana o sufragios universal y femenino, derecho a la integridad física o a la comunicación de entre otros muchos–. Esta nueva etapa contiene una nueva forma de realidad reformada, hay un cambio de valores más allá de la era moderna: cambios en el arte, en la filosofía, en la perspectiva de la vida, la perspectiva de futuro –*American Dream*–, en la economía, en la política, en la religión –procesos de secularización–, surgen movimientos de pacifismo –contra la Guerra de Vietnam–, contra la violencia, la igualdad, la liberación sexual –reivindicación del cuerpo humano, la desnudez, la sexualidad¹⁹–, tendencia a un narcisismo social: humanos que se identifican a partir de su físico corporal²⁰, el hiperconsumismo, el individualismo, la precariedad laboral, etc; y, *de facto* todo esto tuvo un enorme cambio en la percepción de los individuos en las realidades sociales de esas sociedades avanzadas que ya habían alcanzado algunos de esos nuevos derechos y habían vivido el proceso de industrialización. La adquisición de los nuevos valores es fruto del enorme proceso de seguridad y de

¹⁸ Comúnmente, la historia clásica apunta el Renacimiento (s.XV-XVI) como el inicio de la modernidad.

¹⁹ «Juventud, cultura, sexualidad: la dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires», apartado en La revolución sexual de los años 60 y sus efectos, Biblos, 2003, p.38.

²⁰ Gilles Lipovetsky afirma que los individuos de nuestro tiempo se caracterizan por ser *Narcisos atormentados* que viven con inquietud; el temor se ha impuesto al goce, la angustia a la liberación. Hay una falta de proyectos colectivos. Nuevos miedos de la posmodernidad.

crecimiento económico que se dio en algunos países tras la Segunda Guerra Mundial, se conocen como valores posmateriales²¹ y, como se puede intuir por el nombre, están basados en dejar atrás todo el valor que otorgamos a lo material y centrarnos en valorizar más las ideas.

La posmodernidad sugiere una deconstrucción²² de los hábitos y del mundo moderno, desmontar todo lo que la modernidad había sistematizado. Algunos de los ejes de funcionamiento que se utilizan en las sociedades modernas dejan de funcionar en las posmodernas²³. Hay una fabricación de nuevos humanos y se necesita una nueva sociedad para ellos.²⁴ Todas estas modificaciones y novedades que el posmodernismo ha dejado al descubierto generan nuevas inquietudes en las ciudadanías.²⁵ La más recurrente es que, el constante cambio social que están sufriendo las estructuras actuales es el más rápido jamás visto –el ejemplo más común es el aumento de la temporalidad: generación de una incertidumbre sobre nuestra permanencia en los puestos de trabajo y, consecuente preocupación por el mercado laboral–. Hay una imposibilidad de pensar a largo plazo que nos impide poder adelantarnos y tomar decisiones para nuestro futuro, esto nos dificulta la posibilidad de compromiso con cualquier institución y nos genera una incertidumbre que se manifiesta en miedo y angustia por los eventos que vivimos.

²¹ Ronald Inglehart (1997)

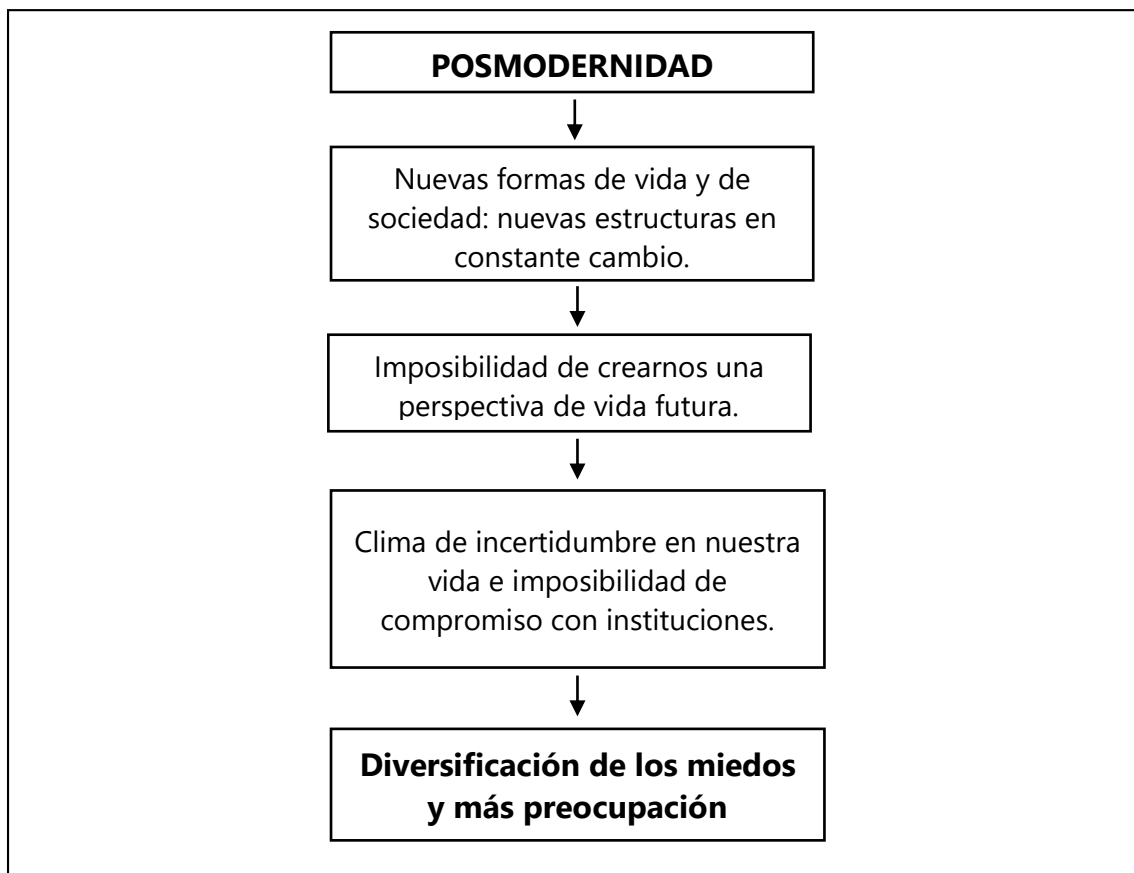
²² Término propuesto por el filósofo posestructuralista Jaques Derrida (1930-2004).

²³ Bauman sugiere que los refranes antiguos dejan de tener sentido –dejan de funcionar– porque ya no explican los eventos y las cotidianidades actuales. Bauman Z. (2005).

²⁴ Michel Foucault (1975).

²⁵ Aumento de las preocupaciones: la reflexividad y de la percepción del riesgo.

Fig. 2. Esquema sintetizado: la posmodernidad y el miedo social.



Fuente: Elaboración propia a través de Zygmunt Bauman.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los años setenta, hay un mayor intervencionismo de los Estados en las economías –incorporación de las políticas keynesianas, fruto de la creencia de que las economías internacionales dejadas sin control al libre mercado eran algo inestable y podía conducir a las crisis– y una preocupación por los servicios públicos –Estados del Bienestar–. El keynesianismo y el intervencionismo perduraron hasta los años setenta, cuando entraron en crisis tras la debilitación de los Estados por las Crisis del Petróleo de 1973 y 1979. A partir de este tiempo, surgen las políticas críticas neoliberales, que sugieren que el intervencionismo del Estado en las economías es un fracaso. Esta nueva corriente propone la privatización de los servicios públicos, el recorte de los impuestos, el libre mercado o la eliminación de los subsidios públicos por ser ineficaces²⁶. La subida al poder de Margaret Thatcher en el Reino Unido (1979) y de Ronald Reagan en los

²⁶ En Inglaterra si los ciudadanos quieren acceder a tener un piso o una renta de inserción deben de trabajar. Si puedes trabajar, deberás hacerlo. Consecuente criminalización de la clase obrera en los estados del bienestar anglosajones. Terror de pertenencia a este grupo social en Inglaterra.

Estados Unidos (1981), supuso la ruptura de los estados keynesianos y la adopción sistemática de estas políticas de forma repartida en todos los países desarrollados del mundo (Consenso de Washington). Esto supuso una diversificación de las preocupaciones derivadas de estas nuevas políticas en algunos países –el paro, la desigualdad, la precariedad, el aumento de los precios por los servicios básicos o una preocupación por quedar excluido de esos servicios– y un cambio en la estructura económica general, originando así unas estructuras laborales más flexibles y más impredecibles en donde reina la temporalidad.

A nivel de síntesis de este apartado podemos identificar dos momentos clave en donde hemos podido ver como la estructura social ha cambiado: Mayo del 68 –cambio en la estructura cultural– y la consolidación del neoliberalismo con la llegada de Thatcher y Reagan al poder –cambio en la estructura económica–. Este último cambio se nota sobre todo en el poder adquisitivo, que ha aumentado notablemente desde los ochenta, pero ha favorecido engrandeciendo las empresas –tal y como indica el índice S&P500 (*Gráfico. 1.*)²⁷ que comprende a las corporaciones más grandes del mundo– y a los bancos mundiales, siendo los ricos más ricos y los pobres un poco más ricos pero mucho más pobres que los más ricos porque no han visto diferencias tan notables en su salario. (*Gráfico 2.*)²⁸. Sumado a esto que el precio de nuestro nivel de vida también se ha disparado desde el 1980, pagando ahora hasta un 600% más en algunos bienes o servicios y en la cesta de la compra²⁹. Estos cambios estructurales han desmantelado nuevas problemáticas y angustias basados en la incertidumbre del futuro: nuevos miedos por cambios continuos e imposibilidad de anticipación y predicción. Vivimos con el constante miedo de que lo que hoy conocemos y tenemos, mañana podemos perderlo y desentenderlo.

Existe un informe³⁰, realizado en los años noventa, que cabría destacar en la síntesis de este apartado. El documento habla de cómo el proceso de modernización de la

²⁷ Gr. 1.: Desde febrero de 1973 hasta marzo de 2019 el valor del índice S&P500 ha crecido un 2.386%

²⁸ Gr. 2: Desde febrero de 1973 hasta marzo de 2019 las ganancias por hora de empleados de producción en Estados Unidos no crecieron.

²⁹ “Una cesta de la compra con productos de primera necesidad como el pan, el aceite, el pollo o la leche costaba en 1980 una media de 3,10 euros, unos 8 euros más barato de lo que cuesta en la actualidad” “(...) los precios de algunos productos han oscilado los últimos 35 años entre el 140% y el 640%.”

Fuente: InfoRetail (2015).

³⁰ Petras J. (1996).

economía española –basado en el acercamiento del neoliberalismo a España a partir de privatizaciones de sectores, de la inclusión de España en el marco europeo provocando esto una división internacional del trabajo y una desindustrialización nacional y de la liberalización de la economía otorgándole más poder a instituciones extracomunitaria, bancarias, corporativas, etc;– ha podido influir en los niveles de ocupación de las generaciones jóvenes de esa época distinguidamente de generaciones anteriores –a las que habrían pertenecido los hoy ya jubilados–. El ensayo se centra en cómo ha afectado este proceso –de carácter global– en la estructura social, comparada de cada generación, no obstante, lo que quiero extraer de este documento es la prueba estadística de que la expansión del neoliberalismo internacional ha impactado fuertemente en el mercado laboral nacional. Para esto, hay que centrarse en el propósito de que la división internacional del trabajo implicaba fundamentalmente la especialización de los trabajadores,³¹ un paso radicalmente fuerte de una estructura laboral basada en la industria –sin especialización– hacia la economía de servicios. Esto se traduce en un fuerte aumento del desempleo durante los años ochenta de las generaciones juveniles (*Gráfico 3.*) y uno mucho más suave pero no inexistente de las generaciones más mayores³², fruto de un mercado laboral más exigente con las cualificaciones de los trabajadores consecuencia de lo anteriormente explicado. Por lo tanto durante esta época, nos encontramos con un panorama bastante adverso: una población activa muy poco cualificada en un mercado laboral que se ha abierto al mundo a través del proceso de europeización del estado español de mano del gobierno socialista de Felipe González. Esto ya provocó en ese entonces una cierta incertidumbre de los destinos profesionales de la sociedad civil que se expandió hasta los primeros años del nuevo siglo XXI, en el que a partir del auge del sector de la obra –sector de baja cualificación– se pudo paliar el desempleo y se suavizaron las tasas de paro y de preocupación general. Posteriormente, a raíz del estallido de la burbuja inmobiliaria y como ya veremos en la segunda parte del trabajo, el mercado laboral volvió a desplomarse fruto de un declive del sector de la construcción. A esto se le puede sumar también que, durante la popularidad del trabajo de la obra en estos primeros años del siglo, muchos alumnos que en ese momento se

³¹ Informe Petras (1996).

³² Aquellas que entraron en el mercado laboral en la pre-modernización de la economía y, por lo tanto, ya tenían un trabajo fijo.

encontraban estudiando, decidieron dejar las aulas viendo una mayor oportunidad de futuro y económica en este sector. Motivo por el cual, con el inicio de la crisis, muchos fueron expulsados del mercado laboral –ahora plenamente internacionalizado y que exige un nivel educativo que estos trabajadores ya no tienen– encontrándose en la misma situación que sus padres –los de la generación de los ochenta–.

El informe también apunta a la pérdida de sentido de compromiso en el ámbito laboral –algo que, a partir de Zygmunt Bauman, ya he apuntado al principio del apartado– traducido a partir de indicadores como la desarticulación de organizaciones sociales –como puedan ser los sindicatos– y una atomización social.³³ Algo que, según apunta Petras, ha diferenciado claramente a las generaciones de la estructura social y distinguiendo dos culturas político-sociales –algo que evidentemente tiene efecto en la estructura político-cultural–. Este estudio data de los noventa, pero es perfectamente aplicable al contexto actual aunque, distinguiendo una nueva generación: la que se está incorporando ahora en el mercado laboral –hijos de esta generación de los ochenta– y que ha crecido en una esfera de crisis económica y de desempleo como ya lo hicieron sus padres. Si bien es cierto, en su momento, la crisis financiera de 2008 no tuvo precedentes recientes. En 2008, el sector económico ya estaba introducido de lleno en la división internacional del trabajo, en la actualidad es prácticamente inviable incorporarse en el mercado laboral sin al menos alguna titulación académica. La generación mayor que apunta el informe sería ahora la que vive de las prestaciones como las pensiones, algunos de ellos sin poder llegar tampoco a final de mes, a pesar de haber estado toda su vida trabajando en un puesto fijo. Además, la crisis financiera ha escrito una mayor incertidumbre en los sectores de la población activa –en la que está en edad de trabajar y trabaja o la que quiere hacerlo–. El miedo al desempleo existe tanto en los que tienen un trabajo con contrato temporal e incluso puede verse en los que tienen un contrato indefinido –aunque no en la misma medida– como en los que se encuentran buscando uno. Podemos decir que los miembros de la generación que ahora se incorpora en el mercado laboral, son una extensión de las generaciones de los ochenta. Este grupo generacional ha crecido socializándose con el fantasma de la recesión mundial del 2008, es una generación que no quiere ni oír la

³³ Informe Petras (1996)

palabra *crisis* y que, la mayoría, ha crecido desmotivada y socializada en entorno de pobreza y recesión, viendo algunos como sus familias han perdido el trabajo, teniéndose que apretar el cinturón en casa, renunciando a algunos estilos de vida asumidos para poder llegar a final de mes. Esta nueva generación –que comparte características con su antecesora– no puede hacer un plan de futuro –éste es un banco de niebla densa del que difícilmente se ve el horizonte– se centra en el presente y mira con añoro al pasado, la mayoría aún viven con sus padres y, lo harán un tiempo más. Viven en un contexto consumista que crece cuantitativamente, no puede comprarse un piso y, casi ni siquiera alquilarlo –como si pudieron hacer la generación joven de los ochenta, la que indica el informe Petras–. La gran diferencia con la generación predecesora es esa: el encarecimiento de los servicios sumando al crecimiento de la temporalidad, viendo entonces como esta nueva generación sabe aún menos de su destino. Esto ha conducido a la emergencia de una nueva clase social dentro del elenco de la estructura social: el precariado³⁴ caracterizada pero esa falta de seguridad y estabilidad económica, trabajadores que sufren la condición precaria del mercado laboral –esto es la temporalidad y la falta de predictibilidad– y, que afecta al equilibrio psicológico, social y al bienestar material. Algunos otros autores, han apuntado al crecimiento desatado y la instalación del neoliberalismo en las economías desarrolladas como principal culpable de la aparición de este nuevo estrato social.

3.3. Miedo y poder: los medios de comunicación de masas en la sociedad de la información y del conocimiento.

El término *información* ha sido objeto de gran importancia en las últimas décadas. Desde la aparición de internet y su difusión de alcance público junto a la consolidación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la significación de esta palabra se ha visto modificada. La democratización de la información –tomando la aparición del internet y su alcance público como evento impulsador– ha supuesto un punto de inflexión en la historia mundial: ha permitido una revolución en el conocimiento humano tal y como se conocía, ha abierto las puertas a un nuevo mundo que algunos sociólogos como Manuel Castells –ilustre en esta materia– ha distinguido

³⁴ Standing G. The Precariat: The New Dangerous Class. (2011)

como la conformación de una sociedad informacional en la que el conocimiento y la información son los elementos que determinan el desarrollo, para él, el término informacional “indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico”.³⁵ Seguidamente, afirma que por primera vez en la historia, la mente humana es una fuerza productiva directa, no sólo un elemento decisivo del sistema de producción,³⁶ lo cual nos hace pensar que el acceso universal a la información nos emancipa –somos fuerzas productivas– y nos libera como individuos y, por ende, afectaría a nuestra racionalización teniendo entonces efectos en nuestras capacidades sociales, dando pie a la definición de sociedad del conocimiento que con posterioridad hizo Castells: una sociedad en la que las condiciones de generación de conocimiento y procesamiento de información han sido sustancialmente alteradas por una revolución tecnológica centrada en el procesamiento de información, la generación del conocimiento y las tecnologías de la información.³⁷ Otros autores, han puesto énfasis especial en el conocimiento teórico en esta nueva sociedad, Daniel Bell anticipó en los años setenta que las instituciones que basaban sus objetivos y su existencia en el conocimiento deberían adaptar su estructura –cambio estructural– para coger notoriedad en la nueva estructura económica y social apuntalada en la información y en la que las ideologías restan importancia.³⁸ El proyecto de la sociedad de la información se ha desarrollado notablemente de la mano de la globalización, de la insurgencia del neoliberalismo y de, claro está, la aparición del internet y la consolidación de las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). Este avance también ha supuesto una tendencia de cambio de valores hacia el autoexpresionismo y el posmaterialismo como indica Ronald Inglehart en su teoría del cambio de valores.

³⁵ Castells M. (1999, 47)

³⁶ Castells M. (1999, 58)

³⁷ Castells, Manuel. (2002)

³⁸ Bell D. El advenimiento de la sociedad post-industrial. (1973).

3.4. Los medios de comunicación y el acto comunicativo.

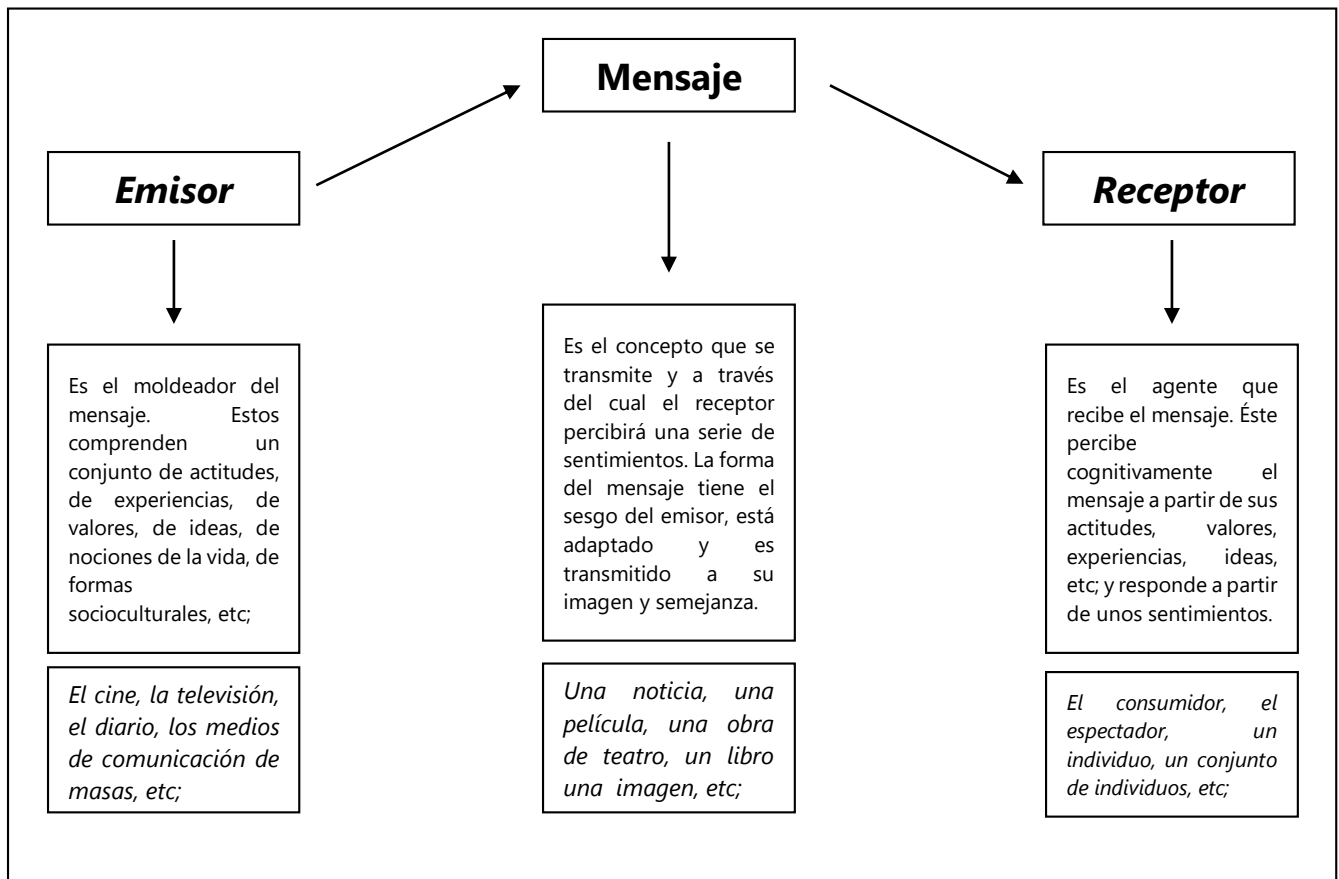
Todo lo que conocemos de la realidad es gracias a los medios de comunicación³⁹. Estos son encargados de transmitir y de mostrar los conocimientos, la información, los discursos, las imágenes, etc; a todo un público –que es el espectador, el consumidor de medios– que reacciona a partir de diferentes sentidos y a partir de una lógica que les es propia y que se relaciona tanto con sus particularidades histórico-burocráticas-técnicas como comunicativas⁴⁰. El medio de comunicación es el ritual con el que un individuo o un grupo de ellos transmitir un mensaje que elabora a partir de su sistema cognitivo, con él podemos expresar nuestros sentidos y nuestras particularidades o nuestras percepciones a un grupos de personas. Durante el transcurso de este proceso se celebra el acto comunicativo en el cual se distingue un emisor que transmite el mensaje y un o unos receptor o receptores que lo reciben y lo interpretan en base a sus sentidos cognitivos y a unos valores y experiencias elaborados a partir de un contexto sociocultural.

A partir de aquí hablamos de medios de comunicación de masas cuando el emisor transmite un mensaje a una capacidad numerosa de receptores, un gran público. Estos incluyen prácticamente todo el campo audiovisual de nuestra vida cotidiana: el cine, la televisión, los telediarios, los diarios físicos y virtuales, los vídeos de internet, las redes sociales, pero como hemos visto también puede ser un medio de comunicación un espectáculo teatral o hasta un espectáculo callejero porque estos asumen el acto comunicativo. La distinción es importante, ya que el mensaje que transmite un medio de comunicación de masas tiene un efecto importante y mucho más notorio en una determinada esfera social que el que pueda retransmitir una persona individualmente, así que ya podemos establecer una relación diferencial de poder y de alcance entre unos y otros.

³⁹ Niklas Luhmann (2007)

⁴⁰ (F. Saintout 2012; Aguado 2010).

Fig. 3. Esquema del acto comunicativo.



Fuente: Elaboración propia.

Una vez hecha la distinción entre un medio de comunicación y un medio de comunicación de masas, en este trabajo me he querido centrar en la función de estos segundos, así que a partir de ahora focalizaremos el sentido del documento en la prensa informativa, los medios de comunicación encargados de informar y cubrir las noticias, tal y como los conocemos.

El auge de los medios de comunicación de masas empieza a ser notorio a partir del siglo XX, con el desarrollo de las tecnologías –ligado de un desarrollo económico durante esos cien años–. Este *boom* nació en los Estados Unidos y en Europa, primeros lugares industrializados. A partir de esta época brotó de manera numerosa la prensa escrita, su abarato progresivo permitió un alcance social más numeroso, pudiendo los estratos obreros leer las noticias. La creación de importantes periódicos que aún sobreviven en la actualidad es una excelente muestra empírica para situar a esta Época de oro del Periodismo entre el siglo XIX y XX: The Wall Street Journal (1889); The

New York Times (1851); La Vanguardia (1881); el ABC (1903); Le Figaro (1826); La Croix (1880). The Daily Telegraph (1855); The Financial Times (1888); The Guardian (1821); De Telegraaf (1893); etc;

Esta pingüe aparición mediática en las sociedades modernas que desarrollaban sus economías y avanzaban hacia la sociedad de la información marcó una importante transformación social y originó el medio de comunicación de masas. De este periodo histórico se da paso a la aparición de la radio –de la radiodifusión– y, posteriormente de la televisión y las redes sociales en un contexto de globalización. Esto conlleva al nacimiento de un fenómeno social de importante connotación: la opinión pública.

3.5. El papel de los medios de comunicación en la creación de la opinión pública.

La opinión pública no ha tenido una definición unánime⁴¹, pero se le puede describir comúnmente como un proceso socio-comunicativo que se da en todos los sistemas sociales en los que una idea prevalece cuantitativamente sobre el resto de su mismo tipo. Para tratar de hacer una aproximación lo más concreta y rentable posible, me ha parecido interesante utilizar la teoría de la *Agenda Setting*⁴². Su nombre metafórico proviene de la noción de que los mass-media son capaces de transferir la relevancia de una noticia en su agenda a la de la sociedad⁴³. Este postulado explica que en los procesos de comunicación pública existen tres dimensiones –en forma de agenda– por las cuales se conforma la opinión pública dominante: las agendas políticas, ciudadanas y de los medios de comunicación:

1. La agenda política: contiene los movimientos y los anuncios de la clase política gobernante y de los actores sociales que están implicados en la labor del gobierno y la gestión social. Aquí podemos encontrar a políticos, presidentes del gobierno, alcaldes, la oposición, ministros, la patronal o los sindicatos y, recoge las medidas políticas, económicas, sociales, sanitarias, culturales, etc; además de las directrices para el comportamiento colectivo. La continuidad o la supervivencia y efecto de esta

⁴¹ Opinión pública y comunicación política en la transición democrática. José Reig Cruaños (1999). p. 22.

⁴² McCombs y Shaw (1972).

⁴³ McCombs, (1996, 17)

agenda radicará en la capacidad de la clase política para gestionar las medidas que quiere llevar a cabo.

2. La agenda ciudadana: recoge las preocupaciones, intereses y motivaciones que guían la acción de los individuos en el espacio social. También especifica el comportamiento colectivo y las demandas del público hacia la clase política. Esta agenda, radica en la capacidad de la ciudadanía, en la acción colectiva, la movilización y la protesta social, también para influir en la agenda de los políticos y para determinar mediante el voto quiénes deben ser los líderes políticos.

3. La agenda de los medios de comunicación: es la que lleva a cabo el proceso de información usando los medios de comunicación. Está principalmente conformada por los agentes de la mass media: los periodistas, los redactores de información, los propietarios y los gestores de los medios. Se encarga de transmitir información y de hacer un seguimiento rutinario sobre alguna noticia o evento de gran trascendencia social. Finalmente, esta hace una valoración general sobre las políticas que lleva a cabo el gobierno o la clase política y sobre cómo lo conduce la sociedad civil a la que afecta la política en concreto. El poder de esta agenda radica en su capacidad para condensar y filtrar todo lo que es relevante en las otras dos agendas. Esta agenda es la representación y construcción de las otras dos agendas y, por tanto, de la realidad social.

Por lo tanto tenemos una agenda política que se encarga en sintetizar el movimiento de las instituciones políticas, las que ordenan y tratan de dar un marco legislativo en el cual la ciudadanía puede moverse o no, estableciendo unas fronteras que no se pueden pasar; una agenda ciudadana que recoge las críticas, los miedos y las demandas de los individuos –sin expresión colectiva de preocupaciones, ni movilizaciones, ni protestas civiles se otorga conformidad a esas fronteras legales que se establecen desde las clases gubernamentales–; y una agenda de los medios de comunicación la cual recoge las actitudes de la sociedad civil respecto a las políticas ordenadas por los gobiernos, es esta última una representación real del panorama social, es la encargada de dar legitimidad a lo que está bien y lo que está mal. La suma

de estas tres agendas conformaría la percepción individual de la opinión pública dominante.⁴⁴

La opinión pública dominante es un importante determinante de control social. Los individuos que no comparten una idea predominante y que se sitúan en la oposición a un argumento hegemónico se enfrentarán a relaciones de exclusión y de aislamiento social, pudiendo clasificarlos como unos desviados de la opinión general. Estas personas vivirán procesos de exclusión, de minorías, de oposiciones, de depreciación, etc; quedando en la periferia social. La politóloga Elisabeth Noelle-Neumann hace también una interesante investigación explicativa sobre la opinión pública dominante. En *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social* (Noelle-Neumann, 1977) explica que los individuos pueden guiar su conducta a través de la opinión pública dominante, adaptando sus pautas de movimiento –el que decir y el que no decir– a través de unas fronteras entre lo que está bien y lo que está mal. La teoría se fundamenta en un contexto en la que la televisión ya es un medio de comunicación de masas consolidado y, entiende este aparato, ayuda a consolidar los climas de opinión en el panorama social. Según la espiral del silencio de Noelle-Neumann, el hecho de que un individuo hable o se quede callado depende de las observaciones que ha hecho sobre la mayoría pública y decida cuál será su posición. Los medios de comunicación influyen en que la gente hable o no. En primer lugar las personas son más valientes para apoyar públicamente una opinión si esta aparece como dominante en los medios de comunicación. En segundo lugar, los medios ofrecen a los ciudadanos, las palabras, los textos, los medios, los argumentos e ideas con las que defender las opiniones en debate. Generalmente habla de cómo se forma la opinión pública –el proceso–, que parte de la observación que hace el individuo de su entorno social.⁴⁵ El resultado de opinión pública es un proceso en forma de espiral que incita a otros individuos a percibir los cambios de opinión y a seguirlos hasta que una opinión se establece como la actitud prevaleciente, mientras que la otra opinión la aportarán y rechazarán todos,

⁴⁴ Podemos sintetizar que la opinión pública determinante nace de la suma de la acción política, de las preocupaciones y movilizaciones de la sociedad civil y del seguimiento informativo que hacen los medios de comunicación de masas.

⁴⁵ Montero Sánchez, María Dolores (1993).

a excepción de los duros de espíritu, que todavía persisten en esa opinión. Algo que se puede expresar metafóricamente en forma de espiral.⁴⁶ (Fig. 4.).

Acercándolo a nuestro objeto de estudio, que es el desempleo en España, podemos identificar que, la opinión dominante acerca del fenómeno de la crisis se puede dividir en dos partes según el contexto –que será el mismo en el que se divida el gráfico de la parte práctica que viene a continuación: durante la primera parte (2002-2008) se olvida el desempleo, la opinión pública se centra en otros temas porque las tasas de paro decrecen progresivamente y no hay tambores de recesión –se confirma desde las clases políticas que el mercado inmobiliario nunca pierde– hasta el final de este periodo. Crece la oposición al terrorismo etarra, se consolida como la opinión dominante el rechazo a ETA y se criminaliza a Batasuna –véase ilegalización de Herri Batasuna en 2002– por atribuírsele desde las clases políticas y los medios de comunicación una vinculación directa hacia la banda terrorista. El conjunto de la sociedad española se opone también a la participación de España en la Guerra de Iraq en el año 2003. Los medios, las ciudadanía y casi en conjunto toda la clase política que no sea el Partido Popular se opone al envío de tropas al país asiático. En el 2005 el PSOE aprueba la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, algo que da un vuelco completo a la opinión pública acerca de la homosexualidad y los derechos LGTBI. El sector católico-conservador se opone fuertemente a la medida y se moviliza. Poco a poco, el posicionamiento a favor sobre el matrimonio homosexual, va cogiendo fuerza y, debido a la institucionalización, la aceptación de los medios y de la clase política, la tolerancia se normaliza y, los opositores se enfrentan a las relaciones de control social nombradas anteriormente. Pasamos ya al periodo comprendido entre el 2008 y el 2014, la era del crisis económica. Anteriormente al inicio de este lapso, empiezan a sonar los primeros tambores a final de 2007, aunque el presidente del Gobierno español trata de no poner en contra a la opinión pública afirmando que España *se encuentra en la Champions League de la economía*. El símil deportivo que especifica Zapatero es bastante aceptado por el momento, pero ahora ya sabemos que tuvo una función banal, porque posteriormente se vino el disparo de las tasas del paro, la caída del consumo y de los ingresos totales y el desplome del

⁴⁶ Noëlle-Neumann, (1977, 144)

Producto Interior Bruto. Es cuando entramos en el periodo de 2008-2014, la prensa, el propio gobierno, las clases políticas y los actores sociales confirman que la crisis ha llegado. La opinión pública dominante en este periodo es *estamos en crisis y no hay trabajo*. Todo aquel que niega la crisis y el desempleo o es un afortunado, un ricachón o simplemente vive en las nubes. No obstante, sin dejar de negar que el tema hegemónico y monopolizado es el desempleo, durante este lapso se dejan ver otros escándalos que preocupan a la sociedad civil y, que ocupan la opinión pública dominante. Estos son los casos de corrupción y el rescate bancario. A esto se le puede sumar en concreto el caso de las ventas de acciones Preferentes –véase la estada de las Preferentes– y los casos de corrupción de las clases políticas. En el primer caso, la salida de la luz de este escándalo revolucionó a la opinión pública, la cual prácticamente criminalizó a los ocupantes del sector bancario haciendo símiles con las mafias e incluso llegando a convertir en sinónimo ladrón y banquero. En el segundo caso, los numerosos escándalos de corrupción política tuvieron en efecto similares con los políticos –siendo estos también sinónimos sociales de cacos y, más informalmente conocidos como *chorizos*. Ambas situaciones resumen un clima de desconfianza en política y bancos. Durante todo este tiempo, se sigue insistiendo en que estamos en crisis, en su totalidad no se niega hasta el año 2014-2015, momento en el cual el Partido Popular empieza a indicar que la crisis ya ha finalizado⁴⁷ y que España se sitúa en la senda del crecimiento. No obstante, en este último lapso (2014-2018) sigue existiendo la idea de que *estamos en crisis y no hay trabajo* pero en menor medida. El discurso de algunos partidos políticos emergentes sigue recordando que en España hay pobreza y desigualdad, sumado a que la crisis financiera ha destruido enormes cantidades de puestos de trabajo. Los medios de comunicación y la mayoría de partidos políticos mueven ya el discurso y las rutinas informativas a otros temas de “interés general” como la crisis del sistema político, la unidad de España, el independentismo, el terrorismo yihadista o la sanidad. Vemos que a lo largo de estos años, la opinión pública se ha centrado en problemas diferentes en base a la situación

⁴⁷ Alfonso Alonso: “El PP nuevamente saca a España de la crisis y la sitúa en la senda del crecimiento y en la creación de empleo” (<http://www.pp.es/actualidad-noticia/alfonso-alonso-pp-nuevamente-saca-espana-tesis-situa-senda-crecimiento-creacion>).

que los medios de comunicación han narrado y de las situaciones que se han vivido en el estado español.

Fig. 5. Esquema relacional: Opinión pública-preocupación.

Periodo seleccionado	Opinión pública	Miedos según el CIS
2002 – 2008	El terrorismo de ETA, la inmigración, el matrimonio homosexual, el Prestige y la Guerra de Irak.	El terrorismo de ETA, la inmigración, la vivienda, el paro (en mínimos históricos).
2008 – 2014	La crisis, el desempleo, la estafa de las Preferentes, Caso Bankia, Gürtel, Púnica y corrupción.	El paro y la corrupción
2014 – 2018	La crisis política, Podemos .La independencia de Catalunya y el yihadismo.	El paro y los políticos

Fuente: Elaboración propia a partir del CIS

La opinión pública –que ya hemos visto que es el resultado de interacción con los medios de comunicación, las políticas del gobierno y de la acción ciudadana– interviene en las conductas de las personas, pero también creando miedos –que recoge el CIS–. En esta tabla vemos como hay una excelente correlación teórica entre los temas del panorama social y como han conducido a los miedos de la gente.

3.6. Resultado teórico del miedo y de los procesos comunicativos.

El ser humano racional necesita darle una explicación simbólica a todos los fenómenos que rondan su vida social. Los significados nos tranquilizan y nos marcan un camino a seguir, la carencia de ellos nos perturba y nos causa pánico porque genera desconocimiento. Los individuos nos hemos agarrado a la ciencia porque sigue una metodología empírica que ha demostrado ser muy atractiva para aclarar nuestras inquietantes dudas acerca del mundo. Como ya apuntaba Auguste Comte cuando definía los estadios por los que la humanidad le había dado explicación a los fenómenos sociales –teológico, metafísico y científico– el de la ciencia, el positivista, era el último y determinaba que la sociedad ya había alcanzado su clímax de entendimiento y de conocimiento de su alrededor. Los fenómenos sociales sin ninguna aclaración científica como pueda ser el futuro o la muerte, por ejemplo, nos asustan porque se nos escapan, es algo que ni la ciencia ha podido descifrar. La crisis mundial del 2008 ha generado un clima de inseguridad material, una crisis del destino de la vida de las personas y una pérdida económica en los hogares. Ha provocado que las personas vivan con un desconocimiento sobre su posición laboral y sobre las aspiraciones verticales en la estructura social, dejando una imposibilidad de poder llevar las vidas sociales a cabo como lo pudiesen hacer sus padres o sus abuelos. No es algo cómodo no saber dónde vives, lo que vendrá mañana y lo que te espera. La aparición del neoliberalismo ha incrementado este espanto social, porque la temporalidad (*Gráfico. 4.*), los precios suben y la inseguridad y la inestabilidad aumentan correlacionalmente. Sumado a esto, tenemos un agente externo a nosotros que nos trata de hacer una explicación de la realidad que vivimos, proporcionándonos información, datos, experiencias y exponiendo a personalidades expertas y científicas para acabar de redondear sus argumentaciones: los medios de comunicación de masas. Este grupo es idóneo para alcanzar a numerosos pensamientos, tiene la capacidad de crear una opinión dominante por la cual los grupos sociales marcarán sus comportamientos y sus relaciones. A veces tratamos a los medios de comunicación como la *nueva ciencia*, porque solo lo que dice el telediario y la prensa es lo determinante y verdadero, ya que nos muestra la realidad visualmente y nos permite comprobar con nuestros sentidos lo que ocurre aun teniendo falta de experiencia y de conocimiento académico para entenderlo. A diferencia de la ciencia, las imágenes que

nos muestran los medios de comunicación, no necesitan de un gran esfuerzo académico porque cualquiera puede utilizar sus sentidos. Esta reflexión es a veces aprovechada por los grupos de comunicación –a través de las programaciones informativas– para crear la opinión pública y esto es una forma de control social por la que se puede inyectar diferentes sentimientos a los espectadores: rabia, tranquilidad, indignación, risas o miedo.

4. Análisis gráfico-estadístico de la cobertura mediática del desempleo.

En este punto voy a comenzar a hacer el análisis gráfico-estadístico para comprobar las hipótesis propuestas en la introducción.

Contamos con la existencia de tres variables que están diferenciadas de la siguiente manera:

Fig. 6. Esquema de introducción al análisis

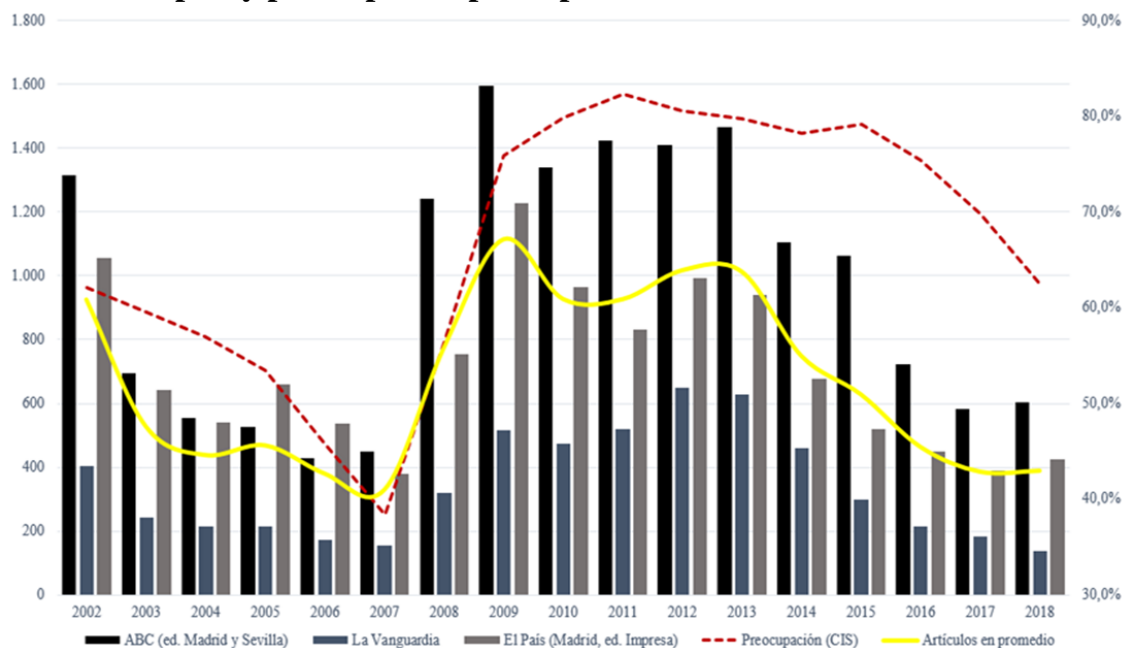
Variables de análisis	Tipo de variables	Definición
Preocupación por el paro	Cuantitativa: de 0 –menor preocupación– a 1 –mayor preocupación–.	Esta variable recoge el número de personas entrevistadas que han señalado al desempleo como uno de sus problemas principales.
Alarmismo mediático	Cuantitativa: en números enteros –a mayor valor numérico, mayor alarmismo–.	Esta variable recoge la cantidad de veces que se repite la palabra <i>desempleo</i> en los artículos que los principales periódicos de análisis han publicado en cada año natural.
Tasa de paro	Cuantitativa: de 0 –menor preocupación– a 1 –mayor preocupación–.	Esta variable recoge la cantidad de personas en paro que hay en cada tiempo seleccionado.

4.1. Análisis gráfico

En este gráfico (*Gráfico 5 y Gráfico 5.1.*) se ponen en relación diferentes dimensiones: En primer lugar, en el eje vertical izquierdo, tenemos el número de artículos publicados sobre el desempleo o relacionado con él entre los años 2002 y 2018 por tres de los periódicos más importantes de España –ABC, el País y la Vanguardia– y que siguen líneas editoriales ideológicas muy diferentes: El ABC dirige su espectro de posicionamiento político hacia la derecha y comprende una ideología monárquico-conservadora y católica. Se suele vincular su lectura a los votantes del Partido Popular; el País se suele posicionar más a tendencias progresistas de izquierda y con ideologías socioliberales, el lector más habitual suele ser el del Partido Socialista y podríamos considerar que está en las antípodas ideológicas del ABC. Según el Estudio General de Medios de 2019, fue éste el diario de información general más leído en todo el Estado con una media de un millón de lectores; la Vanguardia está tradicionalmente vinculado al catalanismo burgués. En la era de la postransición española se convirtió en un medio afín al *govern* de *Convergència i Unió* y al pujolismo en Catalunya. Según el barómetro de opinión pública del Centre d’Estudis d’Opinió (CEO) de julio del pasado año, es el diario más leído en Catalunya y, según el Estudio General de Medios de 2019 es el cuarto diario sobre información general más leído en todo el Estado. En el siguiente cuadro podemos ver dónde se posicionan los lectores de cada uno de los diarios en el espectro político español⁴⁸ según su posicionamiento en la escala política y según su sentimiento nacionalista.

⁴⁸ Eje vertical del 1 (solamente se siente español) al 5 (solamente se siente de la nación de su CCAA); eje horizontal del 1 (extrema izquierda) al 10 (extrema derecha).

Gráfico 5. Gráfico Alarmismo-preocupación: Número de artículos en diarios sobre desempleo y preocupación por el paro media anual.



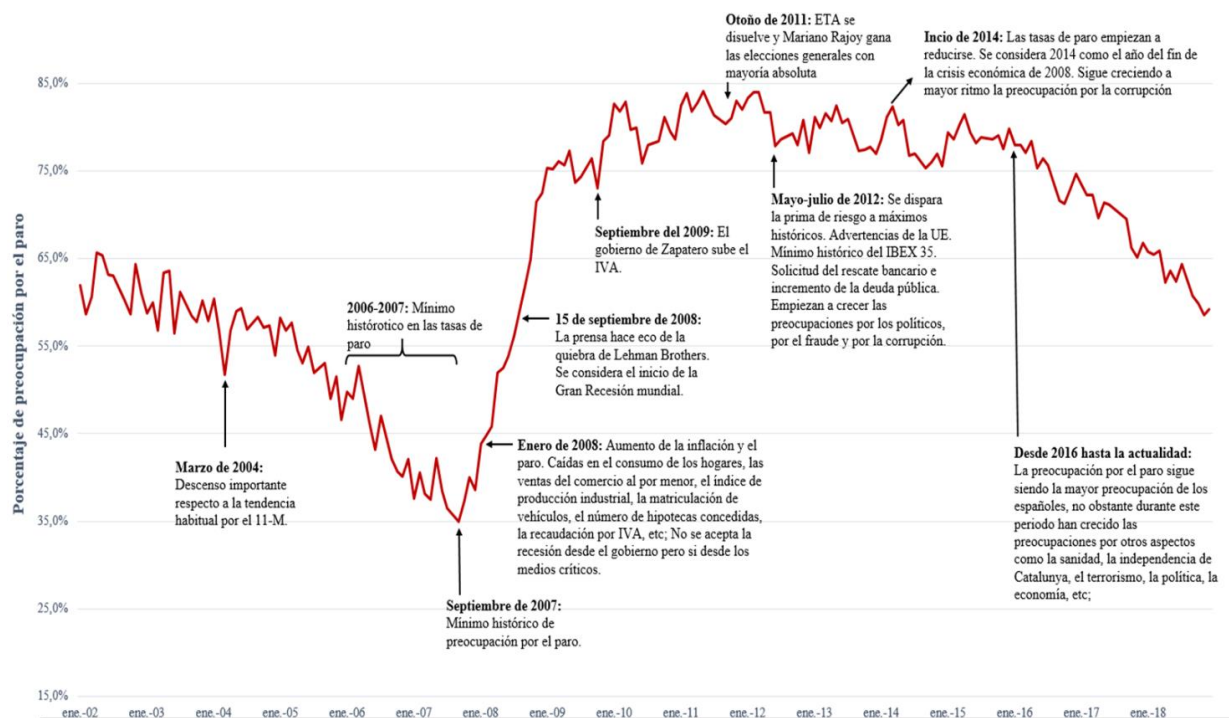
Fuente: Elaboración propia a través de las hemerotecas de la Vanguardia y de la Biblioteca Nacional de España (BNE).

Seguidamente, en el eje horizontal, tenemos el periodo escogido para el trabajo, comprendido entre el año 2002 y el 2018. Dividiremos este lapso de tiempo en tres principales fases debido a su contexto social y sus características socioeconómicas comunes: la fase de bonanza de la economía española (2002-2007), la época de recesión financiera (2008-2014) y la poscrisis (2014-2018). Finalmente, el eje vertical derecho nos muestra la tercera dimensión que se pone en común: la preocupación de los españoles por el paro recogida por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) cada mes⁴⁹ entre este periodo. Para elaborar esa misma curva de preocupación, he elaborado una media de la preocupación mensual por año. Por otra parte, el gráfico nos muestra –además de la distinción de los tres principales periódicos– la curva de artículos promedio, la función de esta segunda línea es ver el desarrollo de los artículos desde una segunda perspectiva, es un reflejo de la información que nos muestra las columnas, pero de modo más sintetizado y más básico.

⁴⁹ No incluye el mes de agosto.

Para comenzar con su interpretación –y como ya dije previamente– dividiremos el ciclo de tiempo del eje horizontal en tres principales periodos: entre 2002 y 2007; entre 2008 e inicios de 2014; y entre el resto de 2014 y el 2018. Durante este trayecto veremos cómo la preocupación va desarrollándose juntamente al crecimiento de la cobertura mediática. De manera complementaria, también podemos apoyarnos en el gráfico de la preocupación y los principales eventos sociopolíticos en España para entender algunos de sus picos y tendencias (*Gráfico 6*).

Gráfico 6. Evolución de la preocupación por el paro y principales eventos en el panorama sociopolítico español. (2002-2018).



Fuente: Elaboración propia

Fase de bonanza de la economía española (2002-2007)

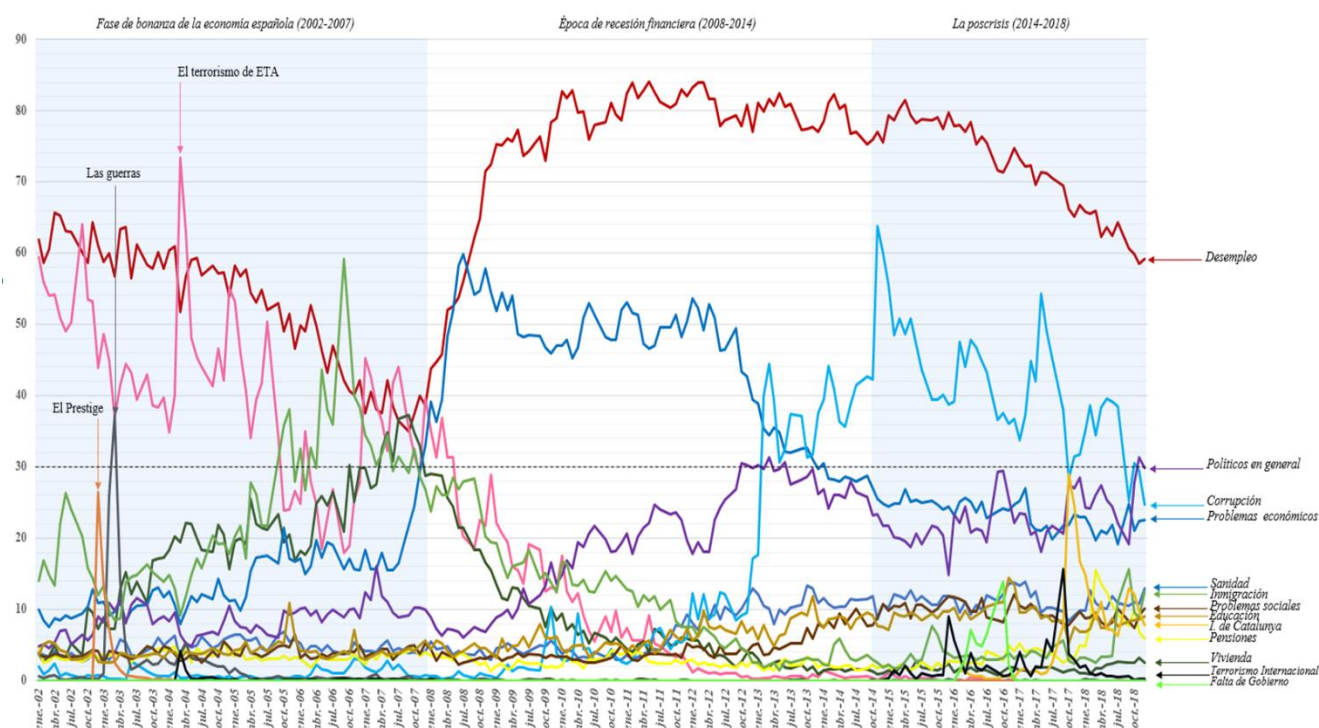
El 1 de enero de 2002 empezó a entrar en circulación el euro –unidad monetaria de la mayoría de los países de la Unión Europea que sigue la finalidad europeísta de crear una economía y un mercado universal único dentro del ámbito continental– la principal consecuencia de esto fue una disminución de los tipos de interés –el precio que pagamos por el dinero cuando pedimos un préstamo, por ejemplo– por parte del Banco Central Europeo, emisor de la moneda. Esto asimismo aumentó la confianza, ya que había un bajo riesgo de que no se devolviera el dinero prestado. Además, y debido a este motivo, muchos españoles se animaron a pedir préstamos crediticios e hipotecarios al banco para comprar bienes y viviendas. El precio de la vivienda empezó a escalar debido a su fuerte demanda y se empezó a desarrollar una burbuja inmobiliaria.

Durante este periodo de años, el Producto Interior Bruto español empezó a dispararse progresivamente hasta el año 2008, y las tasas de paro alcanzaban niveles mínimos históricos –disminuyó desde el 11,6% en el año 2002 hasta un 8% a final del lapso⁵⁰– la ocupación básicamente se centraba en el sector de la construcción. Es durante este momento temporal cuando vemos que hay un cambio de roles en la preocupación de los españoles: hasta 2005 el paro y el terrorismo van intercambiándose la primera posición, es a partir de 2006, cuando el paro disminuye a tasas mínimas, que entra en juego un tercer problema, la inmigración⁵¹ (*Gráfico 7*).

⁵⁰ Instituto Nacional de Estadística.

⁵¹ En septiembre de 2006 la inmigración es el principal problema de los españoles. (CIS)

Gráfico 7. Principales preocupaciones de los españoles (2002-2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos longitudinales del CIS

El principal factor que determina la preocupación por un cierto fenómeno social –en este periodo– es la existencia de ese mismo. Vemos que cuando el paro –problema de carácter individual y personal– afecta a menos del 10% de la ciudadanía, los españoles pasan a preocuparse por otros factores⁵² que afectan al conjunto del Estado –problemas de carácter general y colectivo– como lo son el terrorismo de ETA o la inmigración. La conclusión que obtenemos de esto es que cuando satisfacemos nuestras necesidades individuales y que nos afectan más personalmente, pasamos a preocuparnos por necesidades más globales y que tienen un efecto menos influyente en nuestra vida personal. En este segmento temporal, los medios de comunicación abandonan los artículos sobre el desempleo y empiezan a hacer eco sobre otras temáticas como el terrorismo de ETA, el incremento de la inmigración o sobre la vivienda, las preocupaciones que coincidentemente más se incrementan durante este momento.

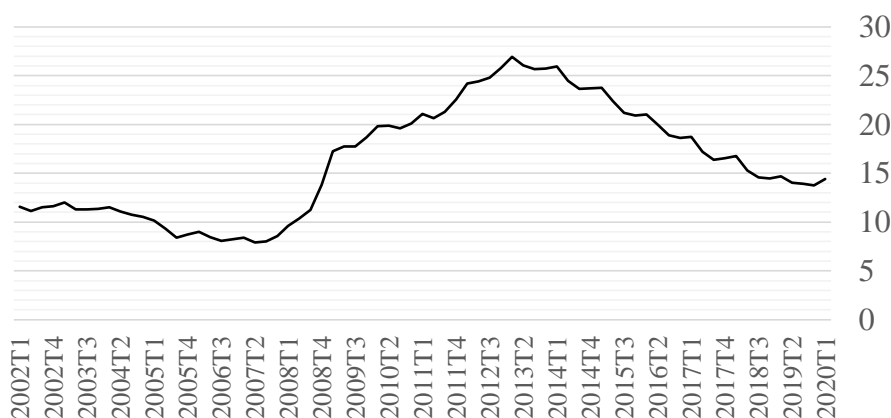
⁵² Correlación entre la preocupación por el paro y la tasa de desempleo entre 2002 y 2007 de 0,855. Dato calculado en SPSS.

La preocupación por el terrorismo etarra se mantiene en cabeza durante el año 2007 hasta que, a finales de ese año, el precio de la vivienda alcanzaba precios históricamente mayúsculos y la burbuja inmobiliaria estaba a punto de explotar. Vemos en conclusión que, este periodo se caracteriza por una laxa cobertura y de un siesteo mediático del paro que se centraría básicamente en informar sobre las tasas y la creación de empleo.

Época de recesión financiera (2008-2014)

Entre 2008 y 2012, la tasa de paro (*Gráfico 8.*) anual creció de manera desmesurada pasando del 8,6% en 2007 hasta el 25,8% en 2012. El eco medio de la prensa –el alarmismo mediático– se triplicó en tan solo dos años de 328 artículos de media en 2007 hasta 1.113 en 2009. Asimismo, la preocupación por los problemas de índole colectiva como el terrorismo o la inmigración –protagonistas durante el anterior periodo– empezaron a decaer en este periodo y la preocupación por el paro se duplicó –desde el 35% en septiembre de 2007 hasta el 83% en marzo de 2010–. ABC publica en el año 2009 aproximadamente 1.600 artículos sobre el desempleo y el País 1.228, ambos alcanzarán ese mismo año su máximo eco publicitario en todo el periodo que hemos establecido. Los artículos totales pasan de no llegar a 1.000 en 2007 –mínimo en el periodo– hasta superar los 3.300 en 2009.

Gráfico 8. Evolución de la tasa de paro trimestral (2002-2020).



Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

Podemos ver que, en estos dos años, una potencial emisión alarmista de los medios seleccionados que correlacionan a la perfección con el aumento de la preocupación de

los españoles por el paro. El gran incremento alarmista propagado por los medios en ese breve bienio, mantendría una constante preocupación por el paro en los siguientes años. En mayo de 2011, la preocupación de los españoles por el desempleo alcanza su máximo histórico en el lapso escogido –un 84,1%– cabe recordar que aún no se había alcanzado la tasa de desempleo máxima. En 2012, los medios seleccionados emiten 3.048 artículos sobre desempleo y la preocupación anual de los españoles está en la cumbre. A partir de la mitad de este año, vuelve a registrarse un pequeño cambio de roles en la preocupación: se empieza a disparar la preocupación por la corrupción y el fraude y por la política en general –impulsado por el rescate financiero y el miedo a la quiebra bancaria española–, esto sirve para que la preocupación por el paro empiece a bajar muy suavemente su tendencia hasta el 2014. A partir de mayo de 2012 y hasta 2013, la prensa empieza también a visibilizar las posibles consecuencias del rescate a los bancos, el rescate del Banco Central Europeo a España y la posible quiebra del sistema bancario, y los numerosos casos de corrupción política que empiezan a brotar. La preocupación por la corrupción pasa del 17% en enero de 2013 hasta el 44% en marzo del mismo año convirtiéndose en el segundo problema para los españoles. La prensa mediática empieza a hacerse eco sobre más hechos ocurrentes y poco a poco empieza a desmonopolizar el desempleo de la línea editorial y de las portadas, aunque no con esto podemos tampoco afirmar que el paro deje de ser un problema y deje de ocupar portadas y titulares de los principales periódicos. También cabe resaltar que en octubre de 2011 la banda terrorista ETA cese su actividad, lo cual la preocupación de los españoles acerca del terrorismo cae hasta el mínimo, dándole un mayor protagonismo de liderazgo al problema del paro y a los de índole económica.

La síntesis que podemos hacer de este periodo es que un eje temporal caracterizado por una amplísima cobertura de la prensa, un lapso en el que abunda el alarmismo y el pánico social y el constante bombardeo informativo sobre el desempleo, la tasa de paro, la crisis y la recesión, y también un contexto temporal en donde la preocupación de los españoles por el paro alcanza sus máximos en la franja de años debido también a esa desmesurada crecida de la tasa de paro de la que los medios hacen eco y exponen a los lectores y a las masas. Además, vemos que en el mismo segmento (2008-2014) hay un paso de monopolio mediático del desempleo (2008-2012) a un oligopolio informativo formado por el paro, la corrupción política y el rescate bancario (2012-

2014) algo que nos deja ver el gráfico –en cuanto a artículos publicados en promedio a partir de 2012–.

La poscrisis (2014-2018).

A partir del año 2014, las tasas de desempleo en España empiezan a descender. La prensa, los medios en general y los artículos sobre la crisis coinciden en que este es el año del final de la recesión porque las tasas de desempleo empiezan a decaer desde entonces –desde el 23,7% en 2014 hasta el 14,5% en 2018–. Como podemos ver en el gráfico general, los artículos de prensa de los periódicos seleccionados empiezan a perder volumen pasando de una media de publicaciones de 748 en 2014 hasta 388 en 2018, reducidos a la mitad. No obstante, vemos que la preocupación de los españoles acerca del paro sigue siendo la que encabeza la lista. En abril de 2015 el 81,5% de los españoles seguía percibiendo el desempleo como la primera preocupación, pero es a partir de entonces cuando la tendencia, en términos cuantitativos, empieza a decaer hasta el final del lapso. En noviembre de 2018, el 58,5% apuntaba al paro como principal problema. Durante este tiempo –a causa del descenso del paro y de la cobertura mediática de este declive–, toman notoriedad otros problemas como el terrorismo yihadista –13N, 17A y el resto de atentados terroristas en Europa–, la sanidad, los problemas de índole económicos, la crisis política –fin del bipartidismo, pluralismo político español, crisis política, problemas para conformar gobierno–, la independencia de Catalunya –unilateralidad del Govern, 1-O, el Procés–, etc;

A partir de aquí, como síntesis podríamos ver cómo se mueve la problemática del paro respecto al interés mediático categorizando los problemas de toda esta gama temporal de diferentes modos:

1. *El paro en los problemas precrisis (2002-2007)*. Hay una escasa cobertura del desempleo por parte de los medios de comunicación, la sociedad española se centra en problemas colectivos, aquellos que no afectan directamente a su vida cotidiana, a su personal, al individuo como tal y que no les impide realizar su cotidianidad con dificultad. El paro aquí preocupa más bien poco en términos cuantitativos respecto a los *problemas de todos* como el terrorismo o la inmigración, que preocupan más. Es un lapso donde hay mayor preocupación por lo colectivo y la prensa se centra más en cubrir esos eventos.

2. *El paro en los problemas in crisis (2008-2014)*. Hay una preocupación notablemente superior por el paro y una cobertura mediática triplemente superior. Durante el tiempo en el que hay una monopolización mediática del paro (2008-2012), también hay un monopolio de la preocupación. Aquí el terrorismo de ETA y la inmigración no preocupan a prácticamente nadie en comparación con el problema individual del paro. Las personas se preocupan mucho más por el desempleo porque sí afecta de lleno a su vida cotidiana, al dinero, a su casa, a su familia, al *dar de comer y al plato sobre la mesa*. En los problemas colectivos cabe destacar la corrupción y el fraude como problema semi-colectivo ya que hay una estrecha relación de efecto en nuestro dinero y, por ende, a nuestra cotidianidad.
3. *El paro en los problemas poscrisis (2014-2018)*. Los medios de comunicación abandonan el alarmismo comunicativo porque la tasa de paro empieza a disminuir. Cuantitativamente, se disparan los problemas relacionados nuevamente con el terrorismo, la crisis de los partidos políticos, el independentismo de Catalunya o la sanidad. Hay un incremento de problemas colectivos respecto al lapso anterior, el paro pasa a preocupar menos pero el monumental impacto alarmista mediático que hubo en el lapso anterior ha provocado que el desempleo y el miedo a este siga siendo el principal problema en diferencia al resto. Se teme a que vuelva a ocurrir lo mismo que en los años previos al 2014 y *preferimos* preocuparnos por el desempleo.

4.2. Análisis estadístico

A partir de aquí vamos a traducir en cálculos estadísticos lo que hemos visto para poder sacar algunas conclusiones apoyadas en los números. Lo que queremos poder ver es el impacto numérico que tienen tres variables concretas: el alarmismo comunicativo de los medios, –el número de artículos totales publicados– la preocupación de los españoles –en cifra porcentual recogida por el CIS– y la tasa de paro en España –en cifras porcentuales–.

En primer lugar, debido a la natura cuantitativa de las tres variables vamos a hacer un análisis de correlación. Este tipo de análisis⁵³ nos permite resumir la relación entre el alarmismo, la preocupación y la tasa de paro en un número índice y nos mostrará si existe una unión recíproca entre ellas –a medida que aumenta una aumenta la otra–. Una vez traspasados las unidades de información al programa estadístico SPSS podemos extraer las siguientes premisas: (*Fig. 7.*)

1. Existe una correlación positiva ascendente y estadísticamente significativa⁵⁴ entre todas las variables.
2. El alarmismo comunicativo correlaciona más con la tasa de paro (0,718)⁵⁵ que con la preocupación de los españoles (0,697)⁵⁶.
3. Por otra banda, la preocupación de los españoles correlaciona mucho mejor con la cifra de la tasa de paro (0,927)⁵⁷ que con el alarmismo forjando así, la correlación más grande de todas y la más significativa.

⁵³ Cabe destacar que el análisis de correlación no determina una relación de causalidad.

⁵⁴ $p < 0,01$ en todas.

⁵⁵ $p = 0,001$

⁵⁶ $p = 0,002$

⁵⁷ $p < 0,001$

Fig. 7. Análisis de correlación

	Alarmismo mediático	Tasa de paro	Preocupación por el paro
Alarmismo mediático	1		
Tasa de paro	0,718	1	
Preocupación por el paro	0,697	0.927	1

Fuente: Elaboración propia a partir de SPSS.

En último lugar haremos un análisis de regresión lineal jerárquica (*Fig. 7.1.*). Este análisis nos permite ver el poder predictivo de las variables cuantitativas y, ver si hay explicación causal entre estas. Para ello necesitamos una variable dependiente –la preocupación, que es la que queremos explicar– y unas independientes –la tasa de paro y el alarmismo, a partir de las cuales explicaremos la dependiente–. El objetivo de este segundo análisis es ver cuál de las dos variables independientes con un buen grado de correlación vistas anteriormente es más explicativa y aporta más causalidad.⁵⁸ Luego de traspasar los datos al SPSS para realizar la regresión lineal jerárquica obtenemos las siguientes afirmaciones:

⁵⁸ El análisis de regresión nos permite hablar de causalidad y de poder explicativo o predictivo de las variables.

Fig 7.1. Análisis de regresión lineal a partir de un modelo de correlación.

	Modelo 1		Modelo 2	
	B	Sign.	B	Sign.
Alarmismo mediático	0,697	0,002	0,065	0,658
Tasa de paro			0,880	0,000
R ² ajustada	45,1%		84,1%	

Fuente: Elaboración propia a partir de SPSS.

En el primer modelo tratamos de explicar el miedo –la preocupación– a partir del alarmismo mediático –número de artículos publicados–. La regresión nos indica que tiene una relación explicativa significativa del 45,1%. No obstante, la cosa cambia cuando en el segundo modelo introducimos la variable que corresponde a la tasa de paro. La regresión nos muestra que el alarmismo deja de explicar la preocupación –la variable tasa de paro es una variable de control exógena– y la tasa de paro pasa a ser la variable causal determinante en un 84,1% y con mayor significación.

Podemos concluir entonces que, el número de la tasa de paro aporta una correlación positiva ascendente superior a la que añade el alarmismo comunicativo en la preocupación por el desempleo de los españoles y, como hemos visto en el segundo análisis, el poder explicativo o predictivo que tiene el alarmismo sobre la preocupación es nulo cuando también entra en juego la variable de la tasa de paro.

5. Conclusiones

Los medios de comunicación son una de las principales fuentes de información cotidiana que usamos para estar al día. Durante muchos años han logrado el monopolio absoluto de la comunicación, algo que se ha ido desarticulando extensamente y democratizando posteriormente tras la aparición y consolidación de las nuevas tecnologías como el internet o las redes sociales que nos permiten nutrirnos de mayor número de información. Esto ha contribuido también a que se desfragmente la idea moderna de que el que poseía un gran volumen numérico de información gozaba del auténtico poder. Hoy esta idea se ha transformado, vivimos saturados de constante información y, ese poder del que hablábamos anteriormente, se traslada hoy a las organizaciones, usuarios, instituciones, etc; que saben ordenar y clasificar de manera adecuada ese gran corpus informativo, porque hoy todos disponemos de libre y completa accesibilidad a fuentes de información, algo que permite el libre conocimiento de los individuos.

La objetivo principal de la tesis es comprobar el efecto que tenía en la preocupación por el paro el número de artículos publicados por tres importantes periódicos españoles –esta variable ha sido codificada como alarmismo mediático–. En los dos análisis estadísticos hemos podido ver que, el alarmismo mediático es un importante factor a tener en cuenta cuando tratamos de explicar el miedo de las personas acerca del paro y de la crisis de empleo en solitario. No obstante, el segundo modelo de la regresión jerárquica en el que entra en juego el factor de la tasa de paro nos enseña que el alarmismo deja de tener poder explicativo sobre la preocupación y, que lo que realmente explica la preocupación por el desempleo es el número de parados que hay. Estadísticamente, no podemos afirmar que la cobertura mediática de la crisis del empleo que realizaron tres de los principales periódicos de España sea la variable explicativa de que los españoles se preocupen más por el paro, lo que hemos podido comprobar es que, en el ejemplo concreto del paro, hay un factor –simbólico de realidad– que proporciona más poder causal a la preocupación. Los medios de comunicación podrán calentar el clima de crisis con más titulares alertadores pero lo que realmente incrementará el miedo y la preocupación por el desempleo será la situación laboral personal de cada trabajador. Nos demuestra esto que la preocupación por la crisis de empleo es una suma de situaciones personales de desempleo; si nadie

está parado a nadie le perturba la falta de trabajo, pondremos el foco de riesgo en otra problemática. El miedo social colectivo por la crisis se moviliza por la existencia de problemas personales, el temor general por la recesión si no nos ha afectado a nosotros o a nuestra red social próxima y de confianza afectiva –familiares, amigos o parejas– no existe, es realmente cínico y desinteresado, y normalmente se usa con fines políticos o empresariales a modo de discurso para obtener beneficios basados en el capital social, político y, lógicamente, el poder.

Como hemos podido ver durante todo el trabajo teórico, el paro tiene una explicación estructural que nace en el cambio que el mercado laboral sufrió durante el proceso de modernización de la economía española durante el posfranquismo. Si nos fijamos en los históricos de preocupación del CIS, el desempleo siempre –desde los años ochenta– ha liderado *el ranking de la perturbación social* del panorama español, apuntando al proceso de modernización neoliberal. La crisis económica de 2008 destruyó más de tres millones de puestos de empleo y cambió la vida de muchas familias viendo éstas como perdían el empleo y el poder adquisitivo. Las víctimas de la crisis se enfrentaron a un mercado laboral exigente y donde abunda la temporalidad y la incertidumbre. Los medios de comunicación, como reproductores de la realidad social, se encargaron de hacer una gran difusión de este evento, pero para explicar la preocupación por el paro prevaleció la situación de desempleo individual de cada persona, los medios de comunicación de masas pudieron tener un papel secundario y externo que caldeaba el clima de crisis, pero nunca tuvieron un papel explicativo determinante de la preocupación cuando tenemos en cuenta la tasa de paro.

Los problemas generales que recoge el CIS han cambiado desde el año 2008: la sociedad española ha pasado de tener preocupaciones diversas a preocuparse permanentemente por el desempleo –y al no volver a vivir otra crisis– El paro es ahora un miedo más prioritario, no se deja mezclar con otros problemas y convive solitariamente, no ha perdido el liderazgo del ranking de problemas desde entonces. La seguridad laboral ha pasado de ser un bloque de hielo a un charco de agua derramada que se desplaza descontroladamente por la superficie lisa, siendo nosotros las moléculas que no conocen el mañana y que se preguntan angustiadas el futuro de su futuro, a la vez que recordamos que para adaptarnos a una estructura social tan volátil y extensa debemos de ser agua. *Be water my friend.*

6. Bibliografía

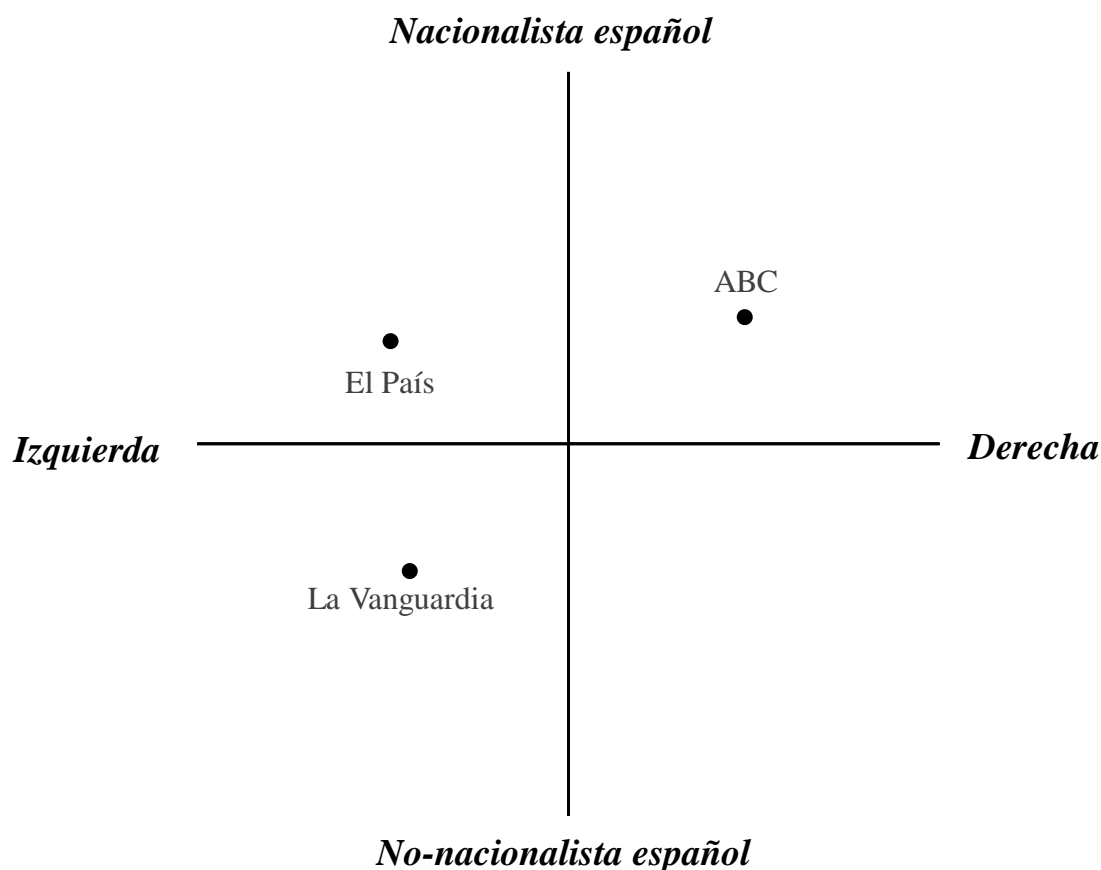
- Bauman, Z. (1999) Modernidad líquida. Barcelona: Editorial Austral.
- Bauman Z. (2005). Vida líquida. Barcelona: Editorial Austral.
- Beck, U., Borrás, M. R., Navarro, J., & Jiménez, D. (1998). La sociedad del riesgo (pp. 103-129). Barcelona: Paidós.
- Bell, D., García, R., & Gallego, E. (1976). El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social. Madrid, España: Alianza editorial.
- Caïs, J. (1997). Metodología del análisis comparativo. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Calvo, E. G. (2003). El miedo es el mensaje: riesgo, incertidumbre y medios de comunicación. Alianza.
- Castells M. 1999, La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura: La sociedad Red, México, Siglo XXI
- Cruaños, J. R. (1999) Opinión pública y comunicación política en la transición democrática.
- Durkheim, E. (1985). Las reglas del método sociológico (Vol. 86). Ediciones Akal.Universitaires de France.
- Formoso Araujo, C. (2017). Miedo social en las sociedades de la comunicación. Dominación por aspersión, opinión pública y vidas de miedo capilar.
- Gómez, O. T. (2008). Una aplicación de la prueba chi cuadrado con SPSS. Industrial data, 11(1), 73-77.
- Marx, K. (1990). Contribución a la crítica de la economía política. Siglo XXI.
- Merton, R. K. (1965). Teoría y estructura social. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Montero Sánchez, María Dolores (1993). Univ. Autònoma de Barcelona, ed. La información periodística y su influencia social.
- Noelle-Neumann, E. (1995). La espiral del silencio. Barcelona: Paidós.
- Pértiga Díaz, S., & Fernández, P. (2000). Técnicas de regresión: Regresión lineal simple. *Investigación*, 1, 7.

- Petras J. (1996). Informe Petras.
<https://www.inventati.org/ingobernables/textos/anarquistas/informe-petras.pdf>
- Standing, G. (2014). The Precariat-The new dangerous class. Amalgam.
- Weber, M. (2012). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Fondo de cultura económica.
- «Juventud, cultura, sexualidad: la dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires», apartado en La revolución sexual de los años 60 y sus efectos, Biblos, (2003).
- CIS:http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14479
- CIS:http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html
- CIS:http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html
- Diario de Sevilla: https://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/Narciso-atormentado_0_270273600.html
- ElPaís:
https://elpais.com/economia/2012/11/01/actualidad/1351799530_204875.html
- EuropaPress:<https://m.europapress.es/nacional/noticia-asi-cambiado-preocupaciones-espanoles-80-20151007191158.html>
- Idealista:<https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2012/01/09/379053-cuanto-ha-subido-en-los-ultimos-26-anos-el-precio-de-la-vivienda-nueva-en-tu-ciudad-tabla>
- INE: <https://www.ine.es/inebaseDYN/epa30308/docs/resumetepa.pdf>
- INE:https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t22/e308/meto_02/pae/px/10/&file=01011.px#!tabs-tabla
- INE: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4247>
- InfoRetail:<https://www.revistainforetail.com/noticiadet/la-evolucion-del-precio-de-la-cesta-de-la-compra/b0d91ca6402a6661d4afa17b938b7f4a>

- Universidad de Barcelona:
<http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/obsciberprome/socinfocon.pdf>
- Universidad de Chile:
https://www.uchile.cl/documentos/becerra04pdf_90831_3_2850.pdf
- Vilaweb:<https://www.vilaweb.cat/noticies/vilaweb-segon-diari-mes-llegit-segons-el-ceo-nomes-per-darrere-de-la-vanguardia/>
- Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Edad_de_oro_del_periodismo
- Otros enlaces de interés:
- http://metodos-avanzados.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/216/2014/06/Presentaci%C3%B3n-de-Cais_final.pdf
- https://www.fisterra.com/gestor/upload/guias/regre_lineal_simple2.pdf
- <https://books.google.es/books?id=nRvx5qPJIYC&pg=PA9&lpg=PA9&dq=eduardo+bericat+ethos+calvinista&source=bl&ots=weQmrQkID&sig=ACfU3U1GoPECXEwrUe9KRLLQeapiIxLH2w&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjW-IeglfnoAhUSoRQKHZHSVCVMQ6AEwA3oECAsQAQ#v=onepage&q=eduardo%20bericat%20ethos%20calvinista&f=false>
- <https://kaosenlared.net/noam-chomsky-las-10-estrategias-manipulacion-mediatica/>
- <https://www.weforum.org/agenda/2019/04/50-years-of-us-wages-in-one-chart/>
- <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/opinion-publica-y-comunicacion-politica-en-la-transicion-democratica--0/>
- <https://prnoticias.com/prensa/egm-prensa/20176348-egm-prensa-medios-periodicos>

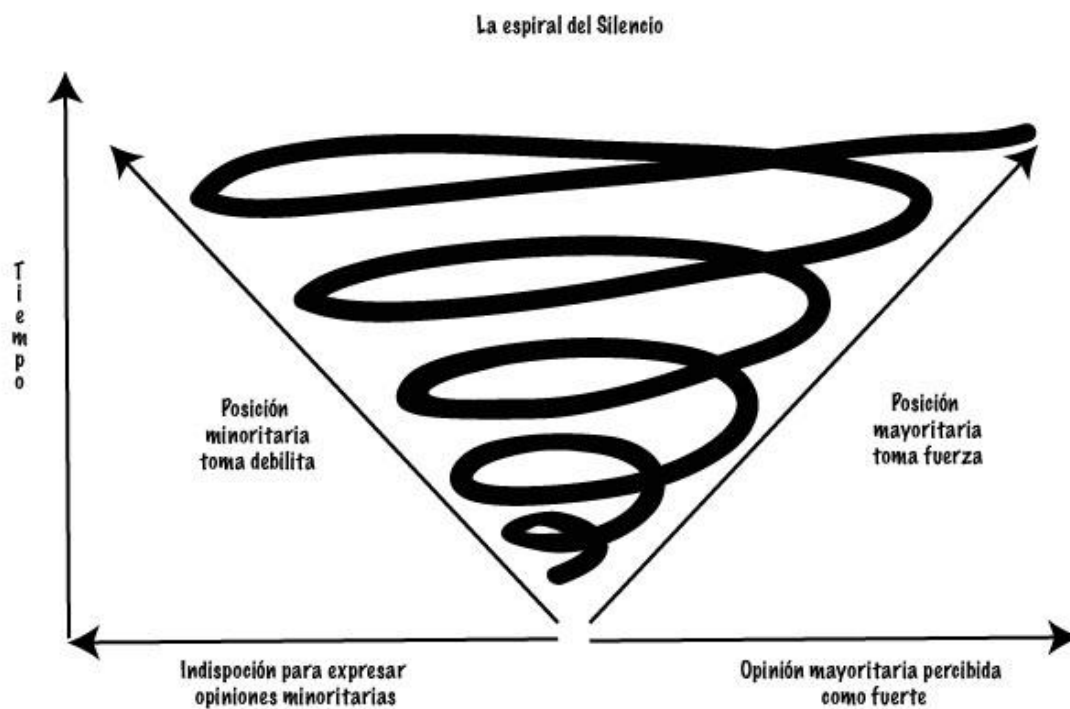
7. Anexo

Fig.1. Posicionamiento en el espectro político español (nacionalismo-ideología) de los periódicos principales según el posicionamiento de sus lectores.



Fuente: Elaboración propia en SPSS y Excel a partir del barómetro poselectoral de diciembre de 2019. Archivo segmentado por diario en formato impreso favorito para seguir la información política y electoral y posterior comparación de medias del posicionamiento en la escala ideológica (horizontal) y sentimiento nacionalista (vertical).

Fig. 4. Representación gráfica de la *Teoría de la espiral del silencio*.



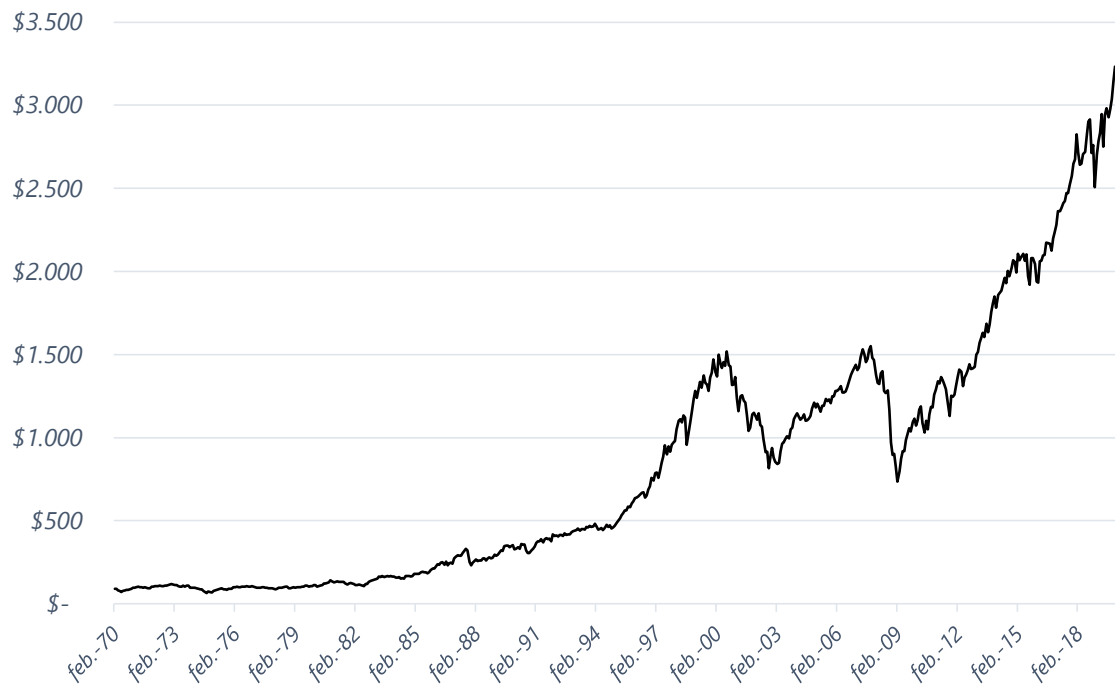
Fuente: Wikipedia a través de Noëlle-Neumann

Fig. 7. Análisis de correlación

Correlaciones				
		Preocupación por el paro	Alarmismo comunicativo	Tasa de desempleo
Correlación de Pearson	Preocupación por el paro	1,000	,697	,927
	Alarmismo comunicativo	,697	1,000	,718
	Tasa de desempleo	,927	,718	1,000
Significación	Preocupación por el paro	.	,001	,000
	Alarmismo comunicativo	,001	.	,001
	Tasa de desempleo	,000	,001	.
N	Preocupación por el paro	17	17	17
	Alarmismo comunicativo	17	17	17
	Tasa de desempleo	17	17	17

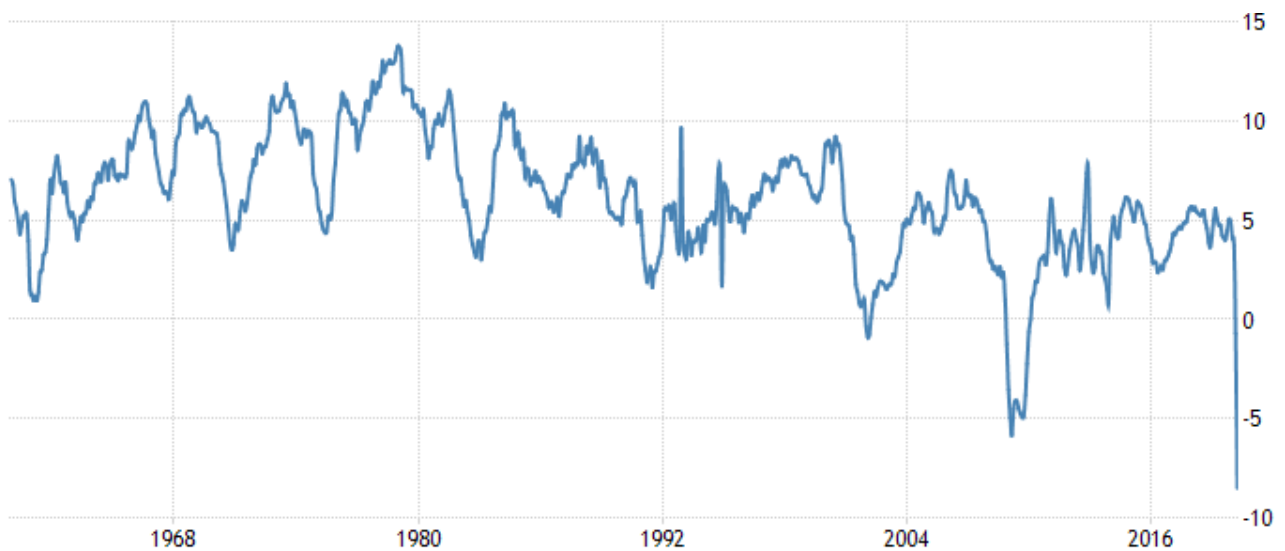
Fuente: Elaboración propia con SPSS.

Gráfico. 1. Precio del índice S&P500 (1970-2020)



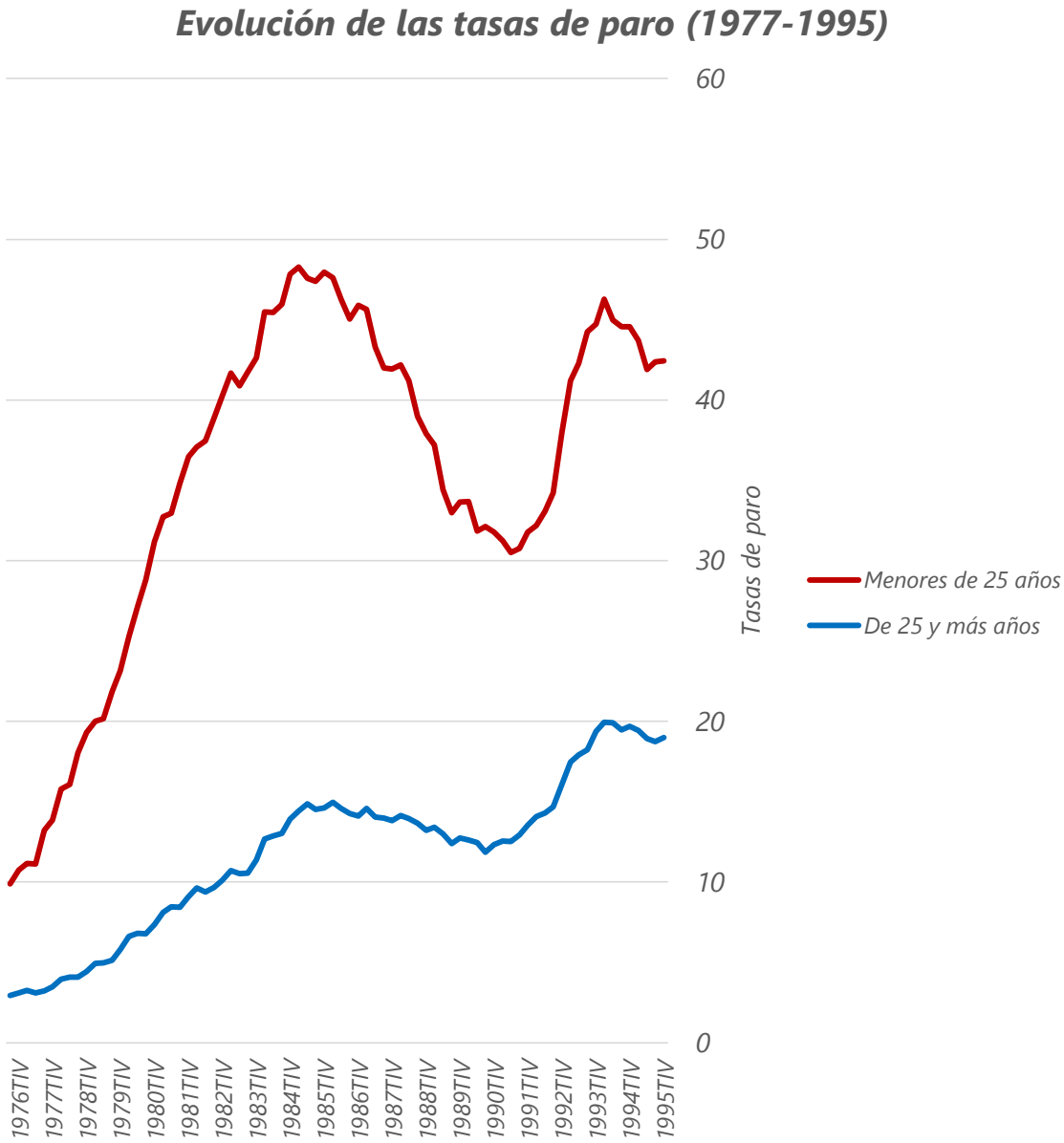
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Investing.com

Gráfico. 2. Evolución de los salarios en Estados Unidos.



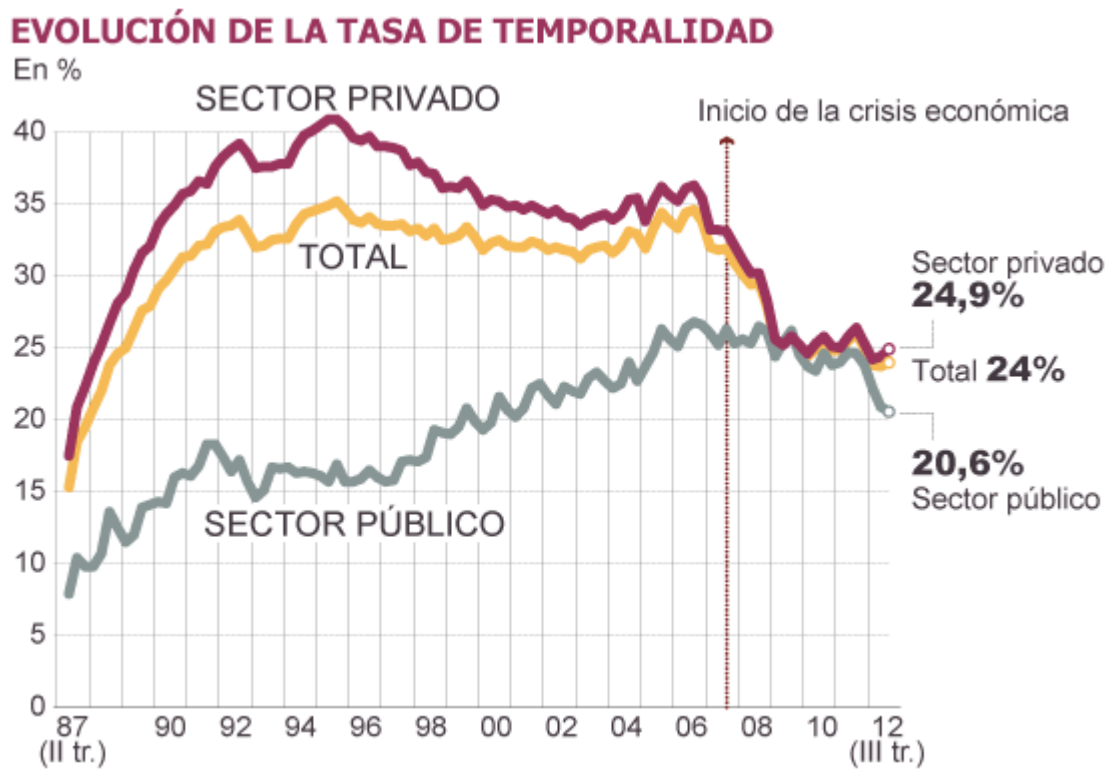
Fuente: TradingEconomics.com

Gráfico. 3. Evolución de las tasas de paro (1977-1995)



Fuente: Elaboración propia a partir del INE

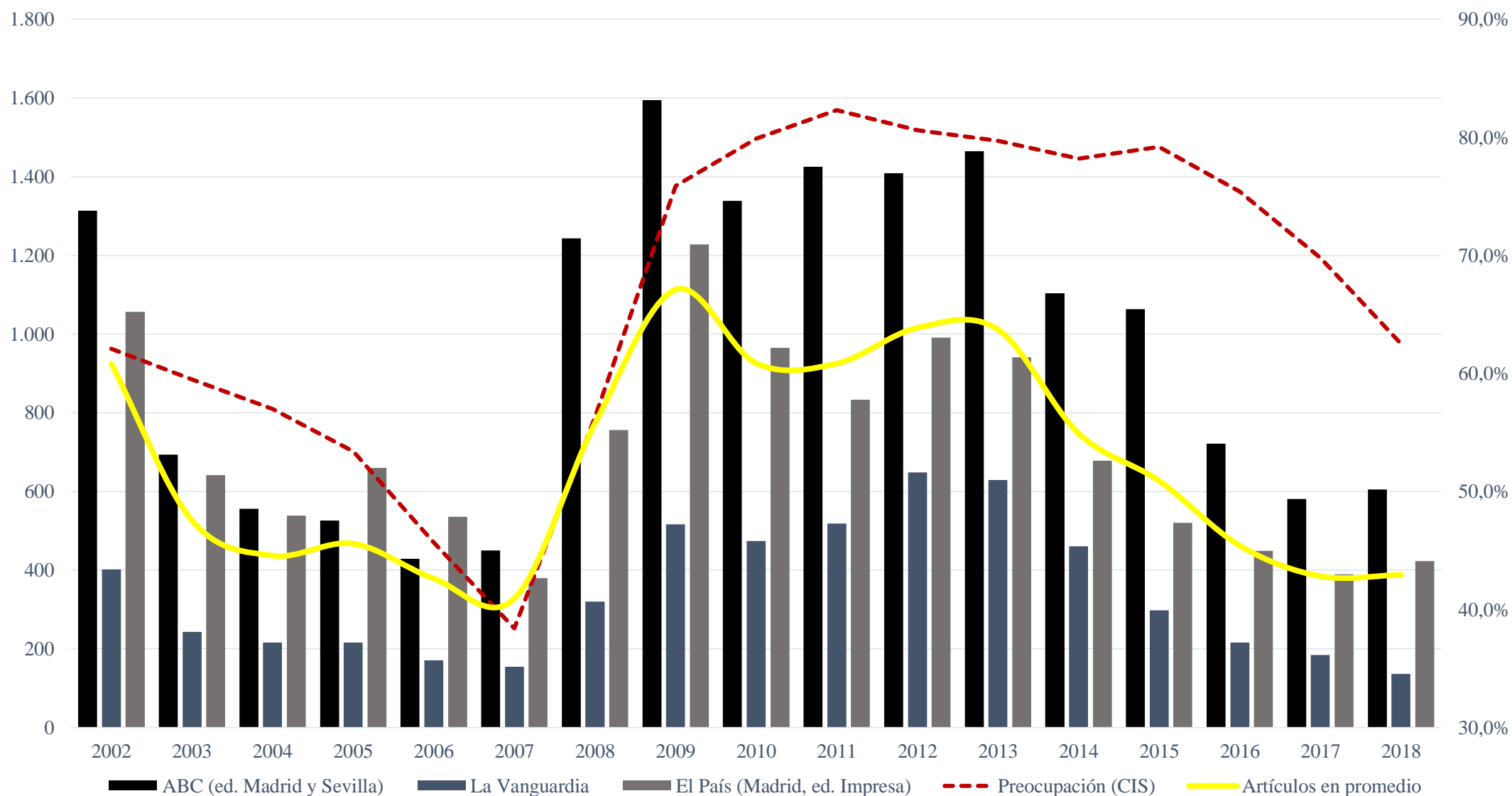
Gráfico 4. Evolución de la tasa de temporalidad en España (1987-2012).



La temporalidad crece desde los años ochenta, tras la aparición de las primeras políticas neoliberales, hasta el año 2012, desde el 15% hasta el 24%. Se ve un decrecimiento a partir del inicio de la crisis económica, debido en parte a la destrucción de contratos en general.

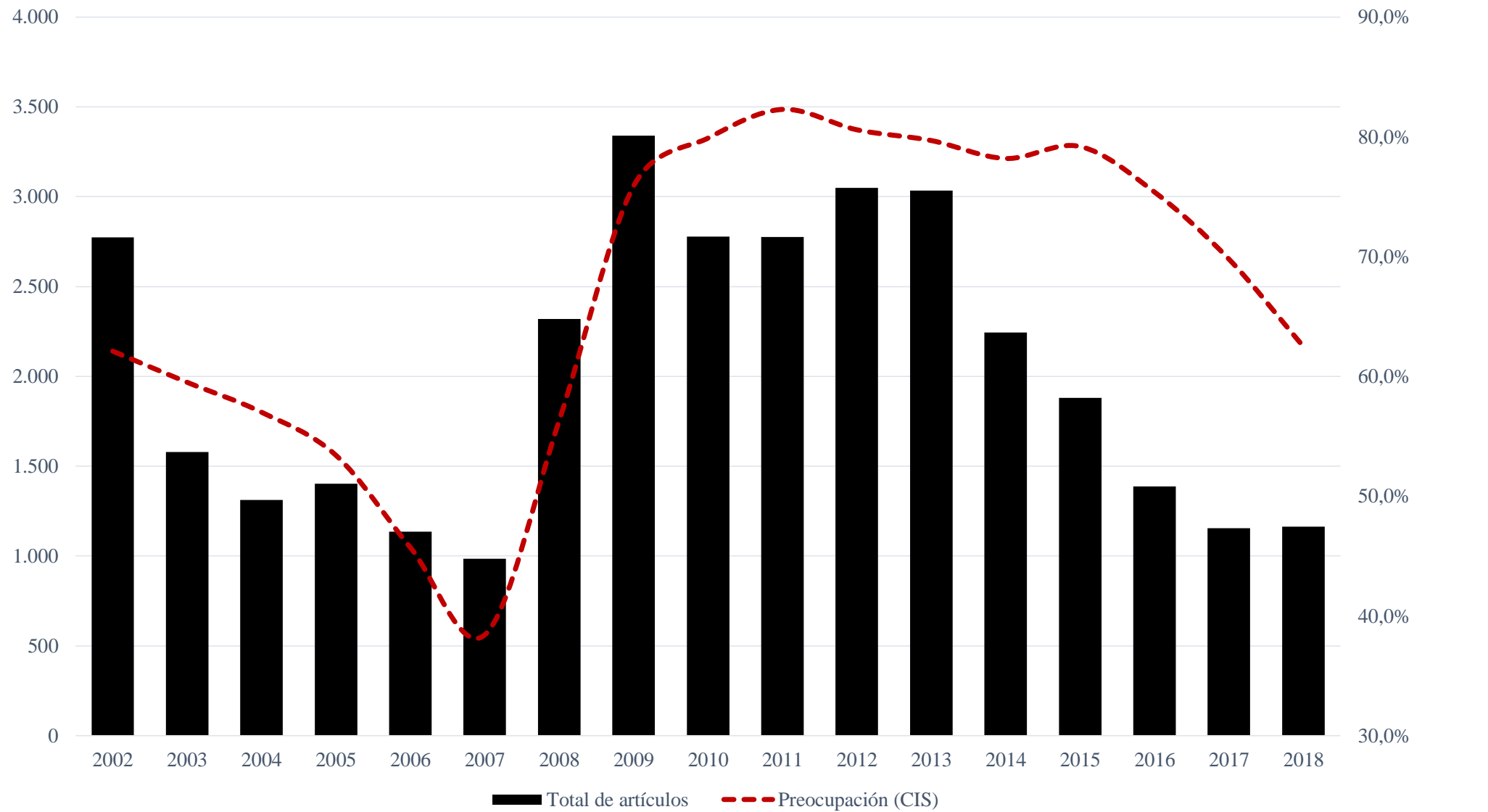
Fuente del gráfico: el País.

Gráfico 5. Gráfico Alarmismo-preocupación: Número de artículos en diarios sobre desempleo y preocupación por el paro media anual.



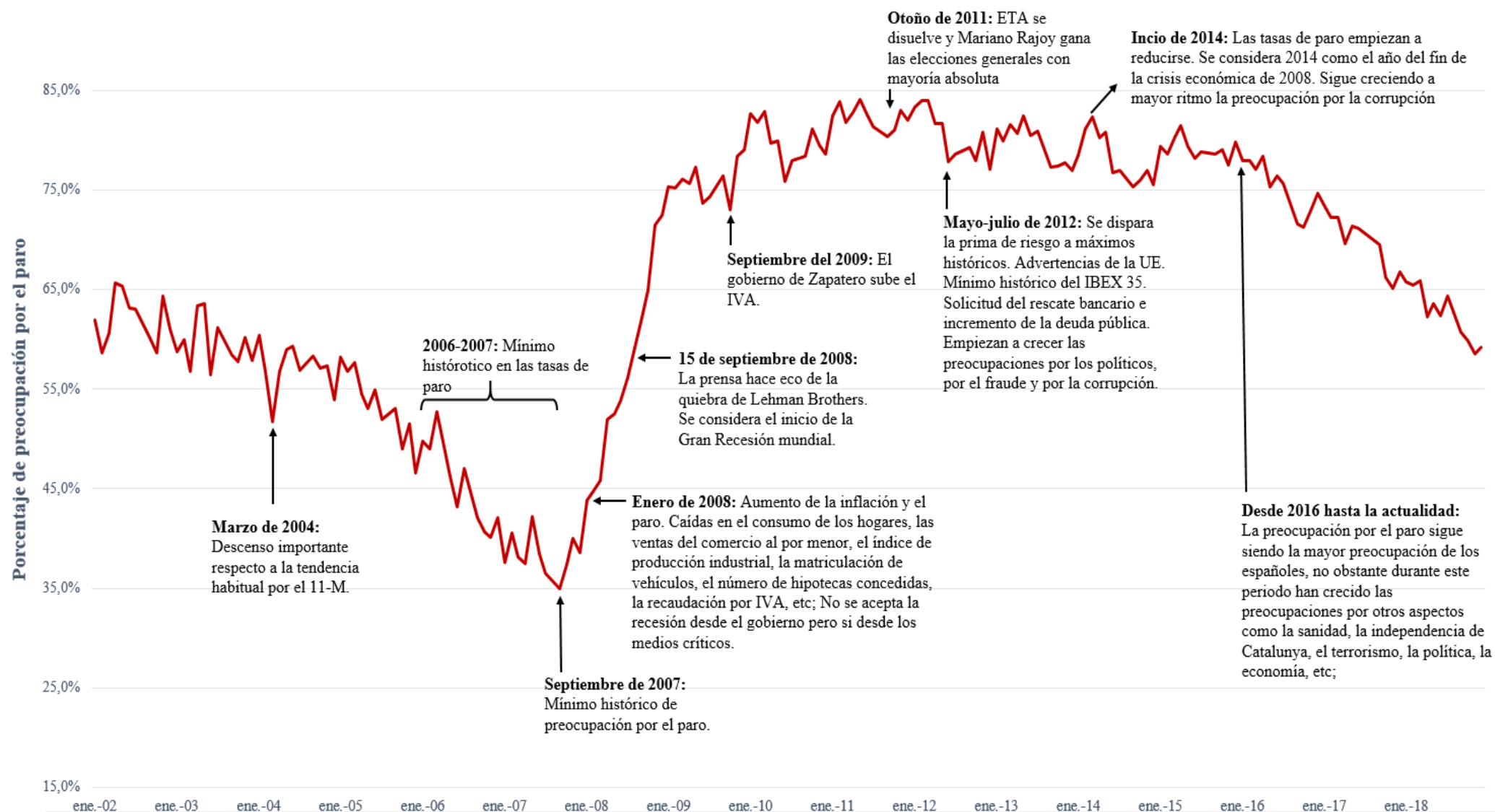
Fuente: Elaboración propia a través de las hemerotecas de la Vanguardia y de la Biblioteca Nacional de España (BNE).

Gráfico 5.1. Gráfico Alarmismo-preocupación: Número total de artículos en diarios sobre desempleo y preocupación por el paro media anual.



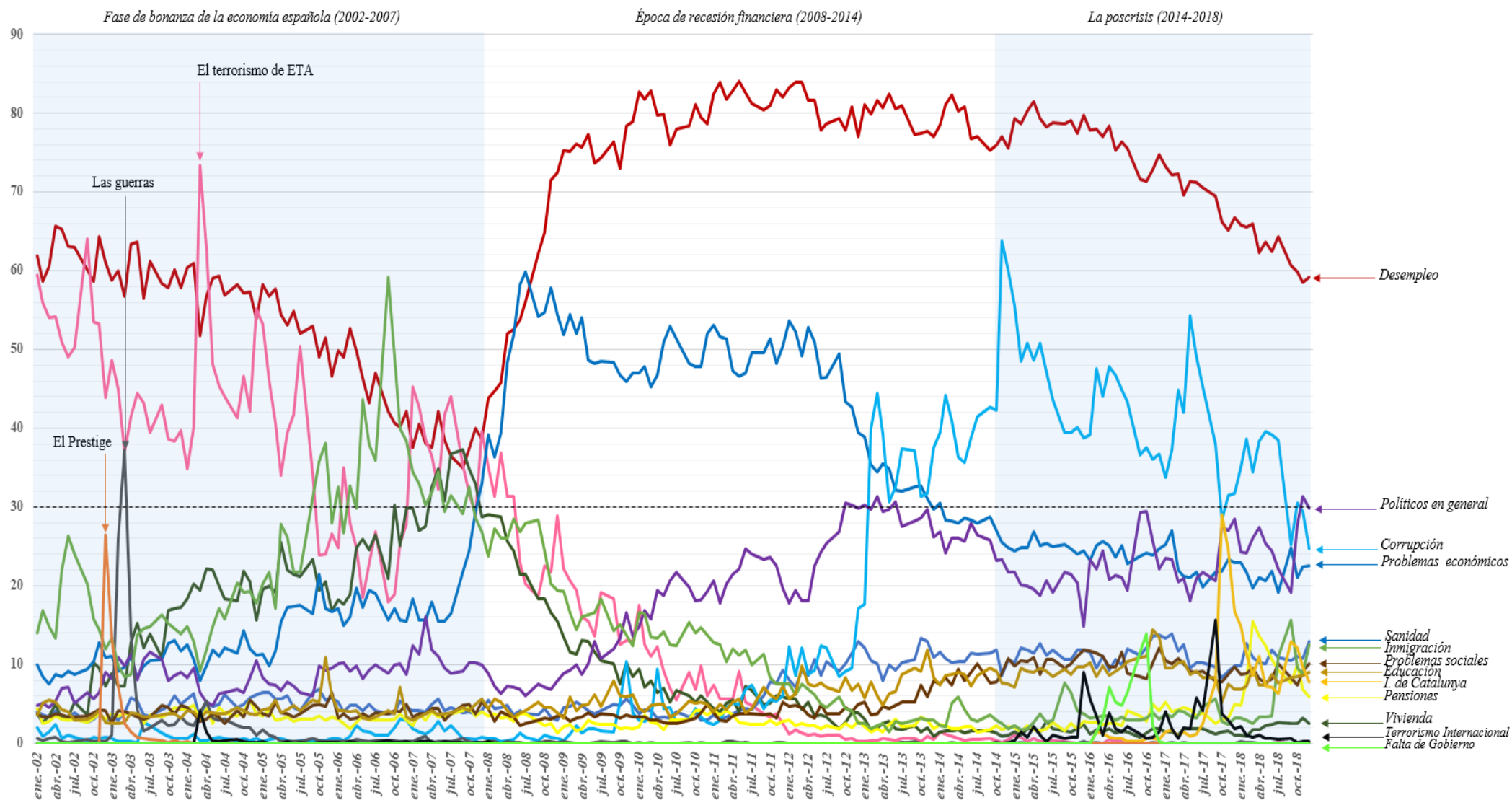
Fuente: Elaboración propia a través de las hemerotecas de la Vanguardia y de la Biblioteca Nacional de España (BNE).

Gráfico. 6. Evolución de la preocupación por el paro y principales eventos en el panorama sociopolítico español (2002-2018).



Fuente: Elaboración propia

Gráfico. 7. Principales preocupaciones de los españoles (2002-2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos longitudinales del CIS

Gráfico. 7.1. Ampliación: Principales preocupaciones de los españoles (2002-2007)

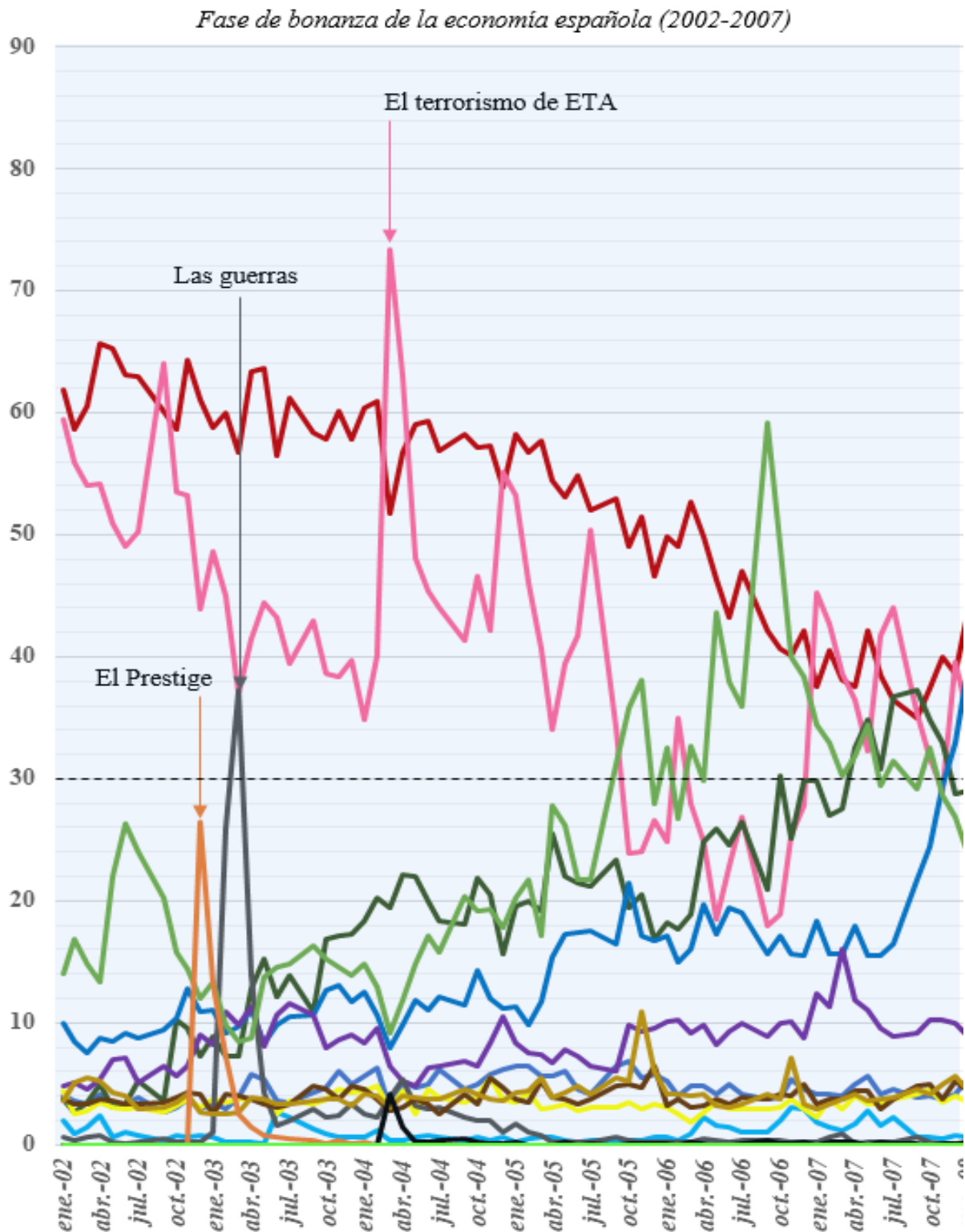


Gráfico. 7.2. Ampliación: Principales preocupaciones de los españoles (2008-2014)

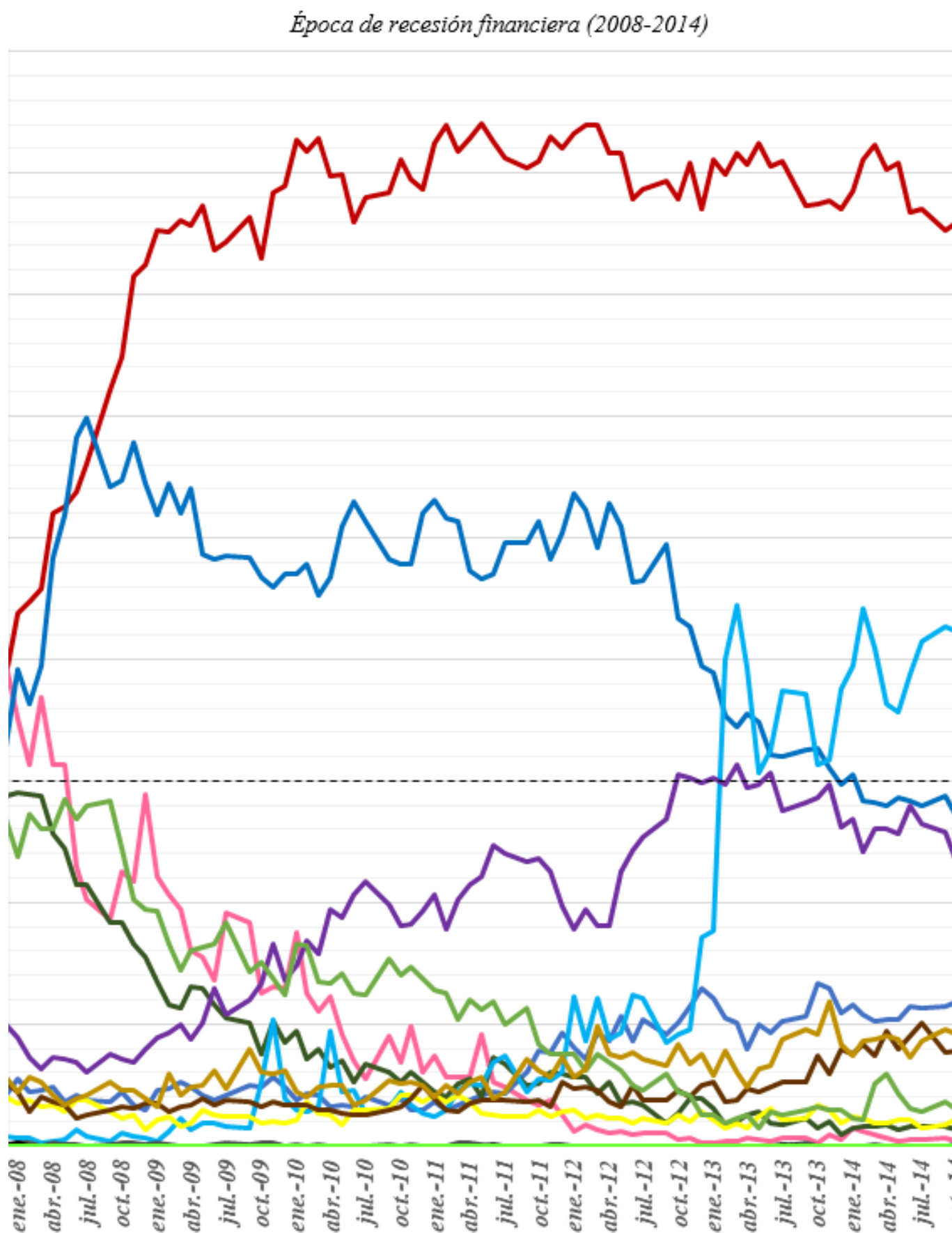


Gráfico. 7.3. Ampliación: Principales preocupaciones de los españoles (2014-2018)

La poscrisis (2014-2018)

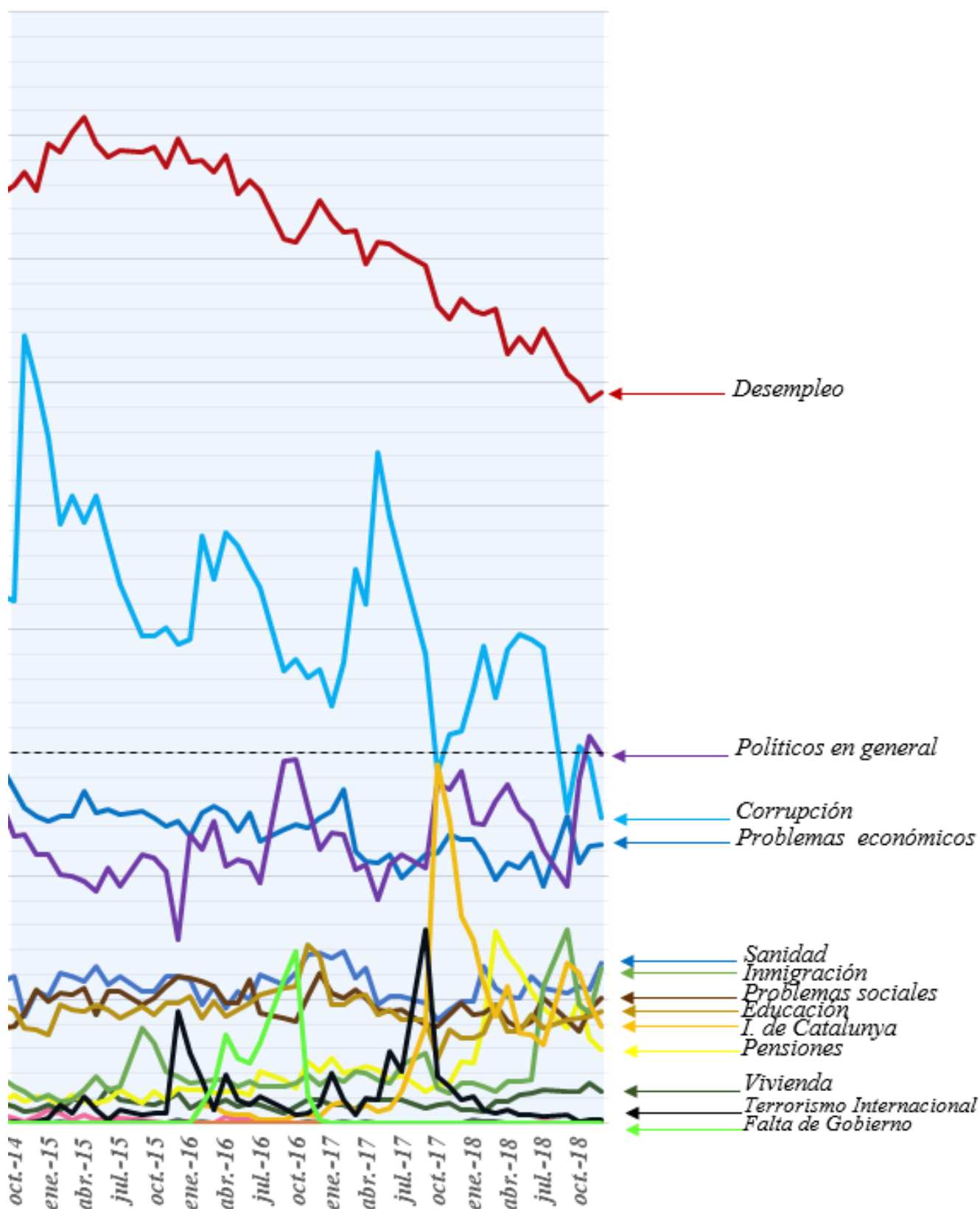
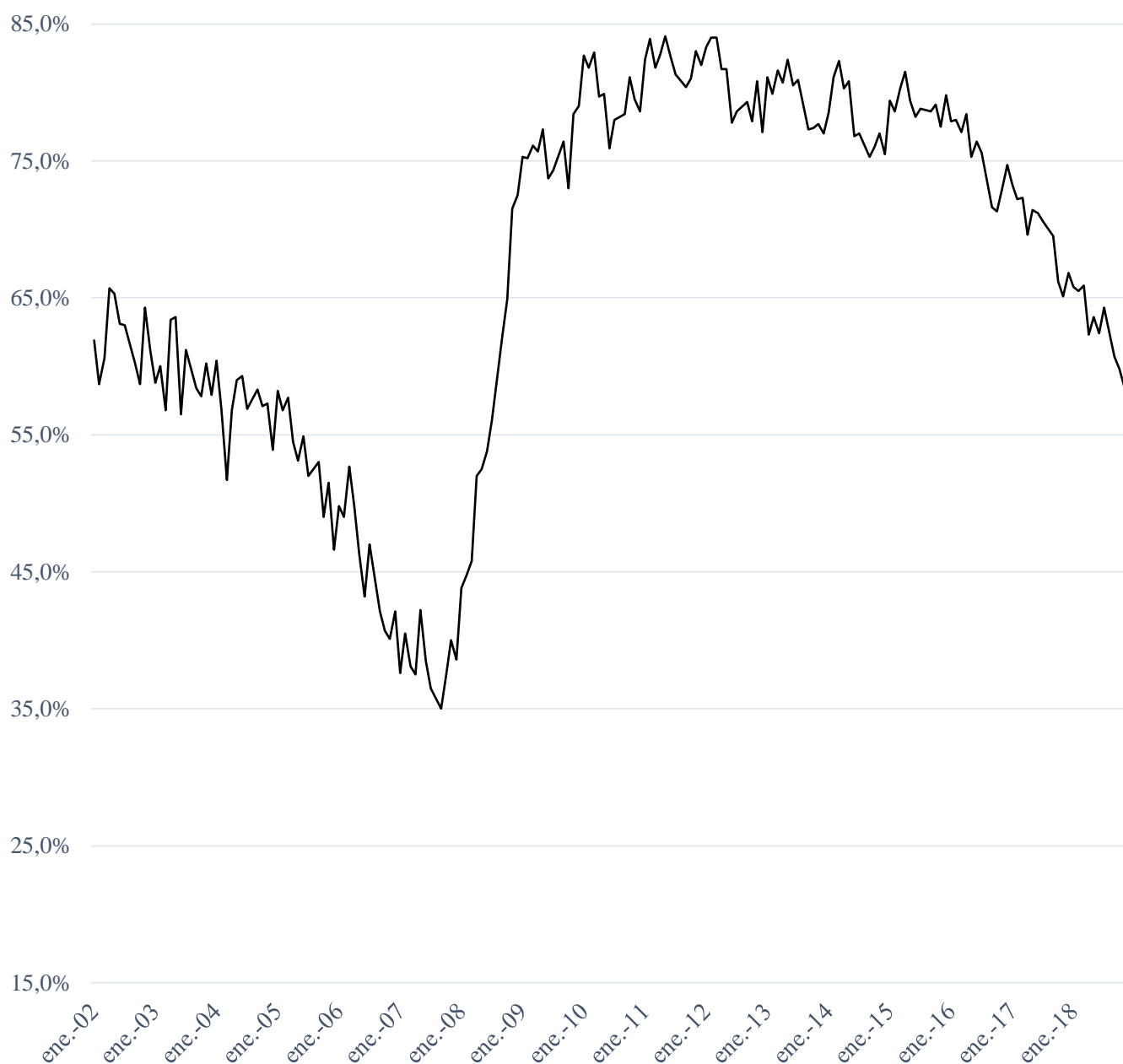
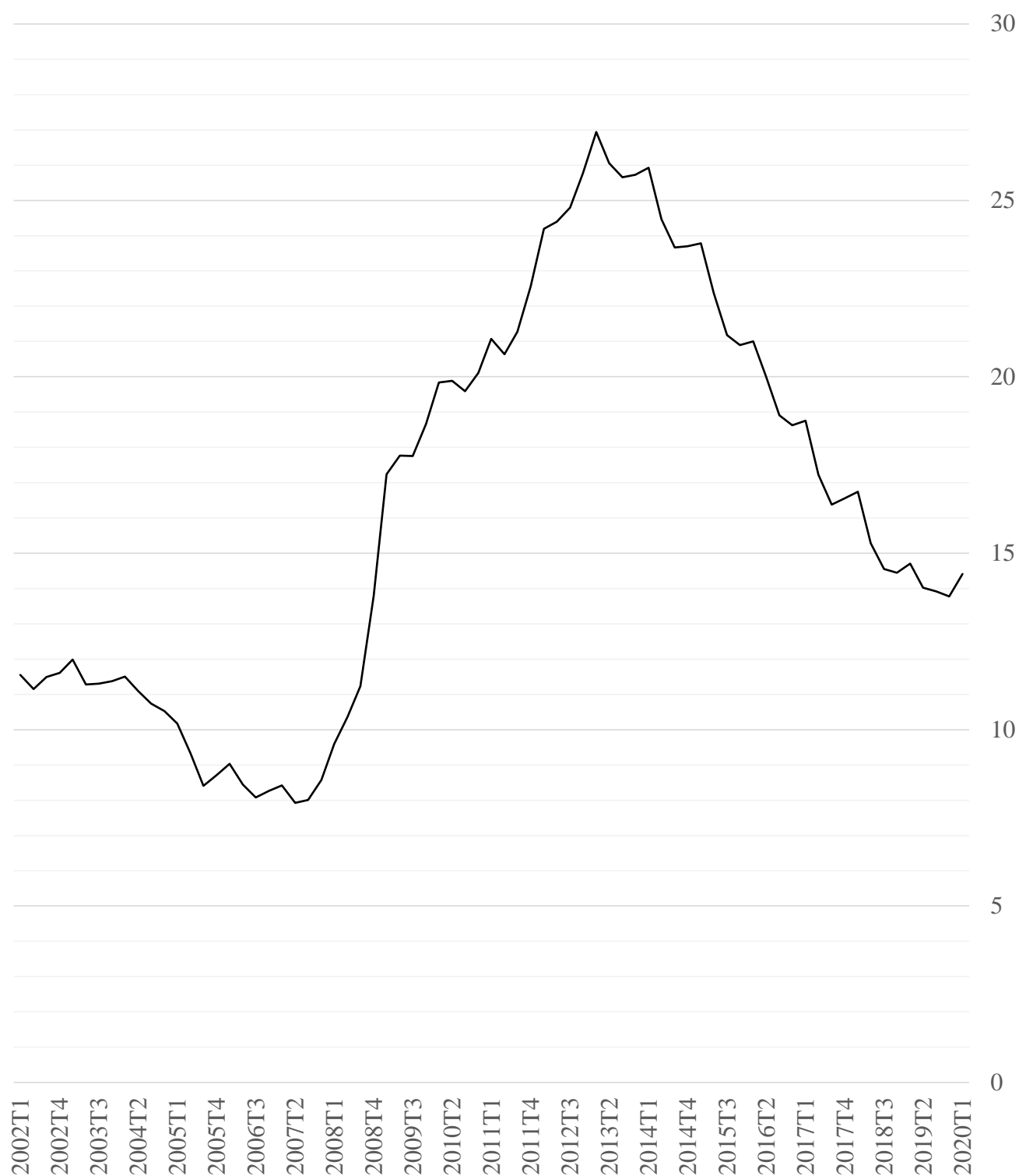


Gráfico. 7.4. AMPLIACIÓN: Evolución de la preocupación por el paro (2002-2018).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos longitudinales del CIS

Gráfico. 8. Evolución de la tasa de paro trimestral (2002-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir del INE